

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHAPINGO
DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS
MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

**MIGRACIÓN Y ECONOMÍA CAMPESINA: MIRADAS
PARA REFLEXIONAR EN EL CASO DE SAN JUAN
ATZINGO, MEX.**

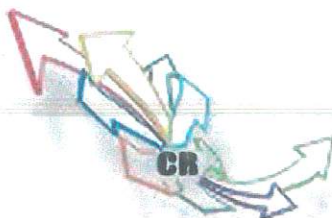
T E S I S

**QUE COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE:**

MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA:

LUCILA DE LOURDES SALAZAR BARRIENTOS



Junio de 2009

Morelia, Michoacán, México.



**DIRECCIÓN GENERAL ACADÉMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXÁMENES PROFESIONALES**

**MIGRACIÓN Y ECONOMÍA CAMPESINA: MIRADAS PARA
REFLEXIONAR EN EL CASO DE SAN JUAN ATZINGO, MÉX.**

Tesis realizada por Lucila de Lourdes Salazar Barrientos bajo la dirección del
Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito
parcial para obtener el grado de:

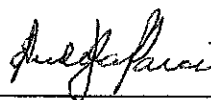
MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTORA _____



DRA BEATRIZ GEORGINA DE LA TEJERA HERNÁNDEZ

ASESORA _____



DRA MARIA DA GLORIA MARRONI CELIA



ASESOR _____

DR. MIGUEL ÁNGEL MAGAÑA MAGAÑA

DEDICATORIA

A Dios que ha hecho de mi paso por este mundo una experiencia especial día a día.

A mis padres y en especial a mi mejor amiga, Mi Mamá

A quien forma la mitad de mí y una parte que hace posible mucho de mi existencia. A ti hermana.

A Roberto, quien me ha hecho descubrir un nuevo destino. Te Amo.

Esta va directo para tí Abue donde quiera que la naturaleza te haya colocado. Te extraño.

A ustedes amigos cuyo apoyo ha sido invaluable en estos años

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Autónoma Chapingo en su campus Morelia que me permitió la estancia en estos años para la realización de la Maestría en Desarrollo Rural Regional

Al proyecto *"Estrategias campesinas, instituciones comunitarias y manejo de ecosistemas; hacia una propuesta agroecológica y de desarrollo local en San Juan Atzingo"*, y a todo el equipo que lo conforma, el cual ha permitido que se lleve a cabo el presente trabajo de investigación.

A una gran Amiga la cual he tenido la dicha de conocer y que gracias a su dirección ha sido posible este trabajo mi Directora de Tesis la Dra. Beatriz de la Tejera Hernández

A mi comité Asesor, el cual ha aportado una guía y apoyo constante a pesar de la distancia: Dra Maria Da Gloria Marroni y Dr. Miguel Magaña Magaña

Al CONACYT por haberme otorgado el apoyo económico para la realización del presente trabajo de investigación a través del cual pude concluir la maestría

A todos los habitantes de la Comunidad Indígena de San Juan Atzingo tanto aquellos que participaron en la encuesta como los que nos han ofrecido su amistad en nuestra estancia en la comunidad.

DATOS BIOGRÁFICOS

Lucila de Lourdes Salazar Barrientos nació en la Ciudad de Mérida en el Estado de Yucatán en el año de 1981. Cursó estudios de primaria entre los años 1986 a 1996 en el Colegio Motolinía de Mérida A.C. para posteriormente incorporarse a la Universidad Autónoma de Yucatán para cursar sus estudios de Bachillerato en los años 1996-1999.

En el período de 1999 a 2004 cursó la Licenciatura en Economía en la Universidad Autónoma de Yucatán obteniendo el grado de Licenciada en Economía en el año de 2005 con la calificación de Mención Honorífica obtenida en el examen profesional con la tesis titulada *"Impacto del Programa Académico de Desarrollo Sustentable en el Sur del Estado de Yucatán (PADSUR) y Programas Oficiales en el Ingreso-Gasto de las familias de Tahdziú Yucatán"*. En el 1999 ingresó a la Asociación Nacional de Estudiantes de Economía A.C. misma en la que tuvo diversos cargos hasta su salida en el año 2004. En el 2003 participó en el Verano de investigación Científica organizado por la Academia Mexicana de Ciencias a Nivel Nacional, realizando su estancia en ECOSUR-Chiapas bajo la tutoría del Dr. Manuel Roberto Parra Vázquez

En el año de 2002 a 2005 formó parte del Programa Académico de Desarrollo Sustentable en el Sur del Estado de Yucatán dentro de las líneas de trabajo: microempresas y análisis socioeconómico. Durante 2005 a 2006 formó parte del proyecto *"Estrategias Mayas de combate a la marginación. La juventud indígena y los programas sociales de salud, educación, trabajo y tiempo libre"* dirigido por el Dr. Mariano Baez Landa del Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

En el año de 2006 inició sus estudios de posgrado en la Universidad Autónoma Chapingo como parte del programa en Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional bajo la tutoría de la Dra. Beatriz De la Tejera Hernández

MIGRACIÓN Y ECONOMÍA CAMPESINA: MIRADAS PARA REFLEXIONAR EN EL CASO DE SAN JUAN ATZINGO, MÉX.

MIGRATION AND RURAL ECONOMY: AN APPROACH FOR REFLECTION ON THE SAN JUAN ATZINGO (MEXICO) CASE STUDY.

Salazar Barrientos Lucila de Lourdes¹

De la Tejera Hernández Beatriz²

El presente trabajo de investigación se realizó en la comunidad indígena de San Juan Atzingo, el cual tiene como objetivo principal identificar y analizar el impacto económico del proceso migratorio en el interior de las unidades domésticas campesinas, así como en sus dinámicas comunitarias, y en la actividad agrícola, para discutir de forma participativa con los pobladores estos procesos. Se hizo una amplia revisión bibliográfica y estadística y se emplearon diversas técnicas de recopilación de información de campo como una encuesta dirigida a las unidades campesinas, y observación participante. La información se sistematizó en una base de datos, que fue analizada posteriormente. Para aproximarse a un entendimiento más integral del fenómeno de la migración se incorporaron en el análisis diferentes enfoques disciplinarios y dimensiones del proceso. Palabras Clave: Migración, Estrategia de vida, ingreso, agricultura

This research was performed in the indigenous community of San Juan Atzingo. The main objective was to identify and analyze the economic impact from the migration process inside the domestic peasant units, as well as into their community dynamics and agricultural activity, in order to discuss these processes within the community. An extensive statistical work and bibliographic review were carried out and diverse techniques for gathering information *in situ* were applied, e.g. a survey for the rural units and participative observation. The information was systematized and analyzed in a database. In order to get a more integral understanding of the migration phenomenon, different disciplinary approaches and process dimensions were incorporated. **Key Words:** Migration, life strategy, income, agriculture

¹ Maestrante en Ciencias de Desarrollo rural Regional, Dirección de Centros Regionales Universitarios de la Universidad Autónoma Chapingo, Sede Morelia

² Profesora Investigadora de la Maestría en Ciencias de Desarrollo Rural Regional, Dirección de Centros Regionales Universitarios de la Universidad Autónoma Chapingo. Sede Morelia

ÍNDICE DE CONTENIDO

	PÁGINA
CAPÍTULO I	1
Introducción	1
Planteamiento del Problema	3
Justificación	4
Objetivos	6
Objetivo General	6
Objetivo Específico	6
Hipótesis	7
Metodología	9
CAPÍTULO II	24
Una Mirada Teórica a la Migración	24
Definiendo la Migración	24
CAPÍTULO III	
Una Mirada hacia la Migración Internacional	63
La Migración en América Latina y México	69
Características de la Migración en México	72
Migración Reciente en México	78
Migraciones Rurales e Indígenas	89

CAPITULO IV	95
El Reto del Análisis Multidimensional de la Migración	95
Dimensión Social de la Migración en San Juan Atzingo	101
Dimensión Económica	110
Dimensión Ambiental	114
CAPITULO V	
Condiciones Generales	119
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	123

INDICE DE CUADROS

		PÁGINA
Cuadro 1	Clasificación de la migración	31
Cuadro 2	Teorías de la migración	41
Cuadro 3	Perspectivas diversas sobre las remesas	81
Cuadro 4	Ingresos comparativos de familias por condición migratoria (promedio anual 2006-2008 en precios corrientes 2007	112
Cuadro 5	Ingresos familiares anuales por condición migratoria (promedio anual 2006-2008)	113

INDICE DE FIGURAS

		PAGINA
Figura 1	Localización de San Juan Atzingo	5
Figura 2	Crecimiento de la migración en Atzingo	99
Figura 3	Migrantes y no migrantes en Atzingo	100
Figura 4	Destino de la migración	104
Figura 5	Redes familiares para la migración	105
Figura 6	Lugares de cruce de migrantes de Atzingo	106
Figura 7	Escolaridad por condición migratoria	107
Figura 8	Escolaridad por destino migratorio y grupos de edad	108
Figura 9	Participación de los migrantes	109
Figura 10	Remesas enviadas	111
Figura 11	Destino de las remesas	114
Figura 12	Prácticas agrícolas en el cultivo de chícharo por condición migratoria de la unidad doméstica	115
Figura 13	Prácticas agrícolas en el cultivo de maíz por condición migratoria de la unidad doméstica del productor	116
Figura 14	Categorías de uso de las especies vegetales de San Juan Atzingo	118

Una mujer valiente no se detiene ante las dificultades sino las hace parecer
posibles.

De una gran mujer. Mi madre

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Los movimientos migratorios de la humanidad se han llevado a cabo a lo largo de la historia de forma natural. Sin embargo, dichos desplazamientos se han visto enmarcados en una realidad cada vez más compleja. Hechos como por ejemplo: el crecimiento de la población, el incremento de las comunicaciones, el acercamiento de la regiones antes distantes, las crisis económicas, los cambios políticos estructurales, las reformas económicas y la globalización, por mencionar algunos, han hecho de los mencionados desplazamientos humanos un proceso cambiante.

A la vez que se han dado esos cambios, también se ha modificado el tipo de desplazamientos de las personas, de manera que se ha vuelto un proceso muy interesante y cada vez más complejo. En ese sentido, Cruz (2007) menciona que este movimiento de personas y su inserción en las economías está cambiando poco a poco las estructuras sociales y políticas tanto de los países de destino como en los países de origen, y es debido a esta creciente evolución del proceso migratorio, que se ha generado un creciente interés por parte de un gran número de investigadores desde las diversas áreas de estudio, y desde diferentes perspectivas (Cruz, 2007).

Con el afán de entender el proceso migratorio que se vive en las diferentes partes del mundo, los estudios realizados han versado sobre

variados tópicos, al tiempo que se ha visto a la migración como causa de diferentes procesos o como efecto de otros.

En las décadas recientes el entorno económico y laboral nacional ha influido de manera determinante en la expulsión de un número creciente de personas hacia el exterior. El excesivo endeudamiento externo de la nación y el nivel bajo de ingreso se han combinado y derivado en una pobre generación de empleos, que a su vez son fuente potencial de conflictos sociales y culturales.

Se estima que la población nacida en México que vive en Estados Unidos alcanzó en junio de 2000 alrededor de 8.8 millones de personas, de los cuales cerca de 3.5 millones se encontraban en situación indocumentada (CONAPO, 2003). Una de las explicaciones del creciente número de mexicanos indocumentados laborando ilegalmente en Estados Unidos ha sido la que menciona Jenkins (1977, en Ortiz de Arterio, 2004), en la cual, a través de su teoría "push-pull", menciona que desde el momento en que los migrantes son trabajadores asalariados a ambos lados de la frontera, se presenta un fenómeno de empuje (push) en el lugar de origen, mientras que al mismo tiempo, los países de destino surgen como polos de atracción de los asalariados en los diferentes sectores laborales (pull) .

Si bien, nos parece importante entender el proceso migratorio en ambos sentidos, en el origen y destino, en este trabajo centraremos la atención en sus efectos en el lugar de origen, enfatizando en el aspecto económico y laboral. En

particular se caracteriza el proceso estimando su magnitud, composición, destinos, niveles educativos de los migrantes y cambios ocasionados en las dinámicas laborales. También se identifican y analizan algunos de sus efectos hacia el interior de las unidades domésticas campesinas. Una vez considerados estos aspectos clave se revisan los efectos de las remesas familiares obtenidas y enviadas en la actividad agrícola.

El estudio se realizó en la comunidad indígena de San Juan Atzingo, municipio de Ocuilan en el Estado de México. En los apartados siguientes se precisarán los criterios de selección de la comunidad y los objetivos del trabajo.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El enfoque a partir del cual se aborda el presente estudio es aquel que considera a la migración como un componente de las estrategias de vida de las familias, insertas en una unidad más amplia que es la comunidad. Como se observará, la toma de decisiones de los migrantes al salir de la comunidad se finca en la búsqueda de la maximización de su ingreso monetario, a partir de sus recursos humanos, económicos, y sociales disponibles. Entre sus recursos sociales echan mano de las redes sociales y de parentesco que les permiten minimizar el riesgo en el trayecto migratorio y en su establecimiento en el lugar de destino.

El problema estudiado consistió en caracterizar y posteriormente analizar el proceso migratorio en la comunidad indígena de San Juan Atzingo, en el municipio de Ocuilan, en el Estado de México.

Se buscó responder preguntas tales como: ¿Cómo se caracteriza el proceso migratorio en la comunidad Indígena de San Juan Atzingo en aspecto como su magnitud, su evolución histórica general, su composición por género y grupos de edad?, ¿Cuál es la importancia de la migración en las estrategias de formación del ingreso de las unidades domésticas campesinas?, ¿En qué medida la migración impacta en la actividad agrícola de las unidades domésticas campesinas?, ¿Cuáles son los montos enviados en remesas familiares hacia San Juan Atzingo?, ¿Hacia qué rubros se destina el ingreso obtenido por remesas familiares de las unidades domésticas campesinas? ¿Qué diferencia existe en el nivel de ingreso entre las unidades domésticas con migrantes y las que no tienen migrantes en ella?, ¿En qué actividades se ocupan los migrantes en el lugar de destino, según su grupo de edad y el lugar de destino? ¿Cuáles son los costos en que incurren al migrar?, ¿Existen redes migratorias regionales y/o locales? Y si es así, ¿cómo se conforman, y cuál es su incidencia en los costos de transacción de la migración?, ¿Existe migración de retomo, como se caracteriza?, ¿Qué propuestas de alternativas a la problemática migratoria comunitaria son posibles a partir de la puesta en práctica de herramientas participativas?

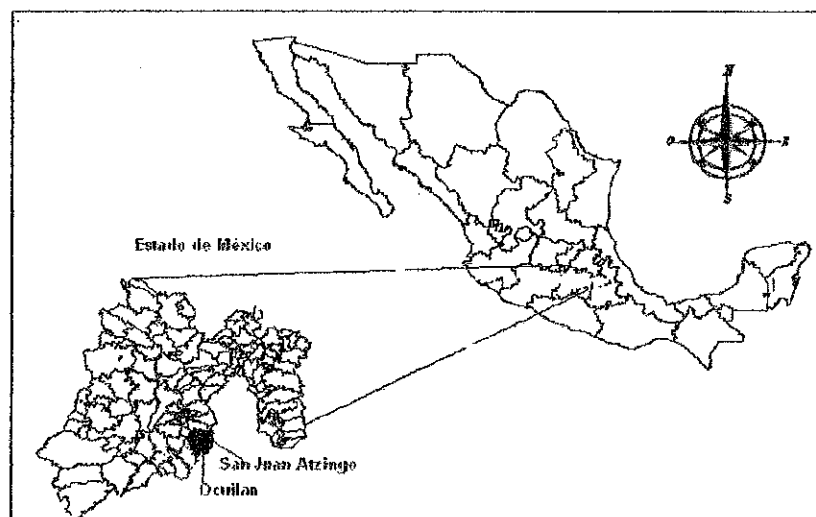
JUSTIFICACIÓN

El presente estudio responde a una solicitud de los habitantes de la comunidad indígena de San Juan Atzingo, en el municipio de Ocuilán, Estado de México, que han expresado su preocupación por los cambios económicos,

laborales y sociales que se han generado en la vida cotidiana de la comunidad por el incremento de la migración, en especial en la última década.

La comunidad indígena de San Juan Atzingo, municipio de Ocuilán, se localiza en la parte sureste del Estado de México; en las cercanías del sitio arqueológico de Malinalco y el santuario de Chalma. La altitud de la localidad alcanza 2,560 metros sobre nivel del mar; sus terrenos se encuentran comprendidos entre los 19° 00' 37'' de latitud norte y 99° 23' 00'' de longitud oeste del Meridiano de Greenwich (CEMAPEN,2006)

Figura 1 Localización de San Juan Atzingo



Debido a la complejidad del proceso migratorio ha sido necesario delimitar las áreas a abordar en este trabajo, lo cual se fue construyendo en conjunto con los habitantes de San Juan Atzingo, con el fin de entender un

poco más la realidad migratoria y un mayor aprovechamiento de la información para sus habitantes.

Las líneas temáticas se ven expresadas en los objetivos y las hipótesis que a continuación se expresan.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Identificar y analizar el impacto económico del proceso migratorio en el interior de las unidades domésticas campesinas, así como en sus dinámicas comunitarias, y en la actividad agrícola, para discutir de forma participativa con los pobladores su problemática.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Estudiar el proceso migratorio laboral que viven las unidades domésticas campesinas en la comunidad indígena de San Juan Atzingo del municipio de Ocuilan, considerando las características de la migración por destino, género, escolaridad, grupos de edad, periodicidad y estacionalidad.
2. Identificar y analizar el impacto de la migración laboral en las estrategias de formación de ingreso de las unidades domésticas campesinas migrantes y no migrantes.
3. Analizar el destino de las remesas obtenidas por la migración tanto nacional como a los Estados Unidos y sus diversos efectos sobre las

distintas actividades económicas de la localidad y sobre la formación de capital humano local.

4. Identificar y analizar el impacto de la migración laboral en la actividad agropecuaria de las unidades domésticas migrantes y no migrantes.

HIPÓTESIS

1.- La escolaridad de los jóvenes en San Juan Atzingo se ha incrementado significativamente los últimos años, lo que les ha permitido considerar la migración más allá de las ciudades vecinas como una alternativa económica viable y si continúa la escasez de oportunidades rentables en la comunidad e identifican oportunidades laborales con mayor remuneración fuera, la migración a Estados Unidos seguirá aumentando, pese al incremento de los riesgos legales e inseguridad en los traslados y en los lugares de destino.

2.- La presencia y crecimiento del proceso migratorio en la vida cotidiana de la comunidad indígena de San Juan Atzingo, ha generado efectos contradictorios en términos de ingreso. Por una parte, los impactos han sido positivos, ya que se ha dado un incremento significativo en los ingresos de las familias migrantes, al mismo tiempo que diversos efectos multiplicadores al interior de la comunidad que incluyen desde el impulso a una mayor diversidad de las actividades laborales comunitarias hasta la generación de empleos locales. Pero por otra parte, se ha producido una mayor diferenciación económica en las familias. Estos efectos han puesto en evidencia los bajos salarios relativos recibidos por la realización de las actividades locales, en relación con los

obtenidos en el exterior, y si el monto de los salarios no satisface los niveles básicos de ingreso, ni aparecen como competitivos respecto a los obtenidos fuera de la localidad, la migración hacia Estados Unidos y en menor medida hacia otras regiones del país, continuará siendo un polo de atracción a pesar del creciente riesgo que conlleva el proceso migratorio.

3. Una proporción considerable de las remesas obtenidas por las familias migrantes se orienta a financiar la educación de los integrantes de la familia en edad escolar solteros que se quedan en la comunidad, con el consiguiente fortalecimiento del capital humano local que pudiera favorecer el desarrollo comunitario, sin embargo, al ver incrementada la escolaridad y tener acceso a mayor información, los jóvenes incrementan su tendencia a migrar y disminuye su probabilidad de incidir en el desarrollo local.

4.- La migración ha generado también efectos opuestos en la actividad agrícola en San Juan Atzingo. Por una parte la cantidad de mano de obra disponible para las labores agrícolas disminuye y su costo se incrementa. Por otro lado, la disponibilidad de remesas ha permitido el pago de salarios agrícolas y la inversión tanto en insumos como en equipo productivo. Sin embargo, si la actividad migratoria sigue incrementándose y la rentabilidad agrícola no aumenta significativamente, la agricultura local enfrentará un mayor riesgo de disminuir drásticamente.

METODOLOGÍA

La presente investigación se realizó en la comunidad indígena de San Juan Atzingo, en el municipio de Ocuilan en el Estado de México. La principal actividad económica que realizan los comuneros de San Juan es la agricultura. Para el año 2005, la comunidad indígena de San Juan Atzingo contaba con una población total de 1, 712 habitantes; distribuidos en un total de 321 unidades familiares (INEGI, 2005). Del total de habitantes, 596 son hablantes de la lengua tlahuica, lo cual cobra especial importancia si tomamos en cuenta que la comunidad concentra el 90% de los hablantes de esa lengua (CIESAS, 2003, INEGI, 2005). El grado promedio de escolaridad en la comunidad son seis años y la población mayor de 15 años analfabeta es del 12 %. En cuanto a los servicios, el 97 %, cuenta con energía eléctrica, el 88 % con agua entubada de la red pública y el 56 % con drenaje (INEGI, 2005).

Considerando como sujeto de estudio las unidades domésticas campesinas, en el marco del proyecto "Estrategias campesinas, instituciones, comunitarias y manejo de ecosistemas: hacia una propuesta agroecológica y de desarrollo local". Se ha trabajado en el proyecto general desde 2006, bajo la dirección de la Dra. Beatriz de la Tejera Hernández., Profesora investigadora del CIECO-UNAM y de la Universidad Autónoma Chapingo.

El proyecto dirigido por la Dra Beatriz de la Tejera, forma parte del macroproyecto "Manejo de ecosistemas y desarrollo humano "Estudio en la cuenca del Apatlaco – Tembembe, Morelos coordinado por el Dr. Raúl García

Barrios, profesor investigador del Centro regional de investigaciones multidisciplinarias. En Cuernavaca, Estado de Morelos

Para poder cumplir con los objetivos planteados, fue necesario ir avanzando en la construcción de un marco teórico general sobre los procesos migratorios, al mismo tiempo que ubicar la situación nacional actual en este tema y algunas de sus diferentes aristas. Se realizó una revisión documental, estadística, bibliográfica y hemerográfica de artículos científicos, libros, revistas, artículos periodísticos, estadísticas oficiales y tesis afines al tema, entre otros documentos. Dicha revisión fue en relación a las teorías, hipótesis y modelos de la migración, datos migratorios a nivel nacional e internacional, así como la información estadística, histórica y temática de la comunidad al igual que estudios de caso afines a la realidad migratoria actual. El proceso de revisión documental se llevó a cabo de manera permanente hasta concluir el trabajo de tesis, dada la enorme cantidad de literatura disponible sobre estos temas.

Paralelamente a la revisión bibliográfica, se realizó el proceso de selección de la muestra de forma aleatoria. Una vez definida la muestra, fue necesario diseñar dos componentes adicionales sobre migración de manera detallada y gasto en los hogares al instrumento que ya se había aplicado localmente. Así, se amplió la muestra privilegiando las unidades domésticas campesinas migrantes para recopilar la información específica requerida por

este proyecto¹. La encuesta aplicada a las unidades domésticas de San Juan Atzingo en esta segunda fase es una variante más de una encuesta que se ha venido trabajando y modificando con diferentes experiencias de campo desde 1995 con la tesis doctoral de De la Tejera y colaboradores, en diferentes estados del país, como la Meseta Purépecha y la Ciénega de Zacapu en Michoacán, el Bajío Guanajuatense y la sierra norte de Oaxaca (este último caso en coordinación con García Barrios).

Una vez elaborados los instrumentos para la obtención de información fue necesario validar su efectividad en campo a través de pruebas preliminares y, de esta manera corregirlos y reelaborarlos para su posterior aplicación definitiva. Para la aplicación de las pruebas piloto, se llevaron a cabo entrevistas a diez unidades domésticas campesinas. Posteriormente se reestructuraron los apartados de migración y gasto varias ocasiones en la encuesta, la cual cuenta con los siguientes apartados dirigidos al jefe o jefa de familia: 1. datos generales de la unidad doméstica como edad, nombre, número de hijos, nivel escolar, lugar de nacimiento; 2. actividades realizadas por las unidades campesinas abarcando los tres sectores de la economía: primario,

¹ Se entiende por unidad doméstica "una suerte de intersección conceptual y operativa entre las categorías de hogar y familia, en la que con frecuencia se establecen diversos arreglos de manutención y reproducción con otras personas ajenas a la familia" (De la Tejera y García B., 2008)

secundario y terciario; 3. Características de la vivienda y del predio agrícola; 4. Características de la migración, en la que se consideran el lugar de origen, el lugar de destino, actividades realizadas, temporalidad, gastos incurridos, remuneraciones así como recursos enviados y el destino de los mismos; 5. Caracterización de la actividad agrícola en los diferentes sistemas que la conforman y la comercialización y mercados de los mismos; 6. gasto familiar, comprende diversos aspectos de acuerdo a estudios de campo realizados con anterioridad, a las variables e indicadores considerados en la encuesta de ingreso-gasto de los hogares (ENIGH) realizada y publicada por el INEGI; 7. Ingresos provenientes de transferencias, subsidios, apoyos financieros institucionales o préstamos; 8. Caracterización de la participación de los miembros de la unidad doméstica campesina en las instituciones comunitarias.

Como resultado de la aplicación de las encuestas se obtuvo un total de 81 unidades domésticas campesinas entrevistadas tanto con integrantes de la familia migrantes, como no migrantes. Bajo el supuesto de considerar como migrante a aquella persona que para el momento de la entrevista hubiese realizado un desplazamiento fuera de su lugar de origen entre 2005 y 2007, independientemente del lugar de destino o la duración de la migración. El proceso de recopilación de la información a través de las encuestas se complementó con la observación etnográfica.

Una vez que se concluyó la etapa de obtención de información, fue necesario el registro y sistematización de la información recabada, para lo cual

se empleó el programa Excel, tanto para la captura a través de una base de datos, como para la generación de cuadros, tablas y análisis estadísticos.

Como parte del proceso de elaboración del presente trabajo, se ha informado periódicamente de los avances y resultados en reuniones y talleres con la comunidad y se continuará informando a partir del análisis de la información generada. De igual manera se ha mantenido contacto con las autoridades agrarias, autoridades civiles y comunales al igual que con las autoridades tradicionales, con especial atención en aquellas familias que participaron del proceso de investigación.

Como eje transversal del levantamiento y análisis de la información recabada en la presente investigación se encuentra la metodología "investigación acción participativa", la cual permite una vinculación más estrecha con la población al igual que resultados más directos y acordes a las necesidades de los participantes. Dada la importancia que el empleo de esta metodología ha tenido en todo el proceso de investigación, tanto de este proyecto específico como del proyecto general, en el siguiente apartado desarrollamos algunas ideas centrales que definen esta metodología como una forma diferente de trabajo y como un enfoque particular para realizar la actividad de relación universitaria con las comunidades rurales que busca no sólo describir y luego explicar un proceso social sino intenta incidir en su transformación.

Antes de iniciar la descripción de la metodología de investigación acción participativa, es importante establecer la conceptualización de la misma. En ese sentido, Alcocer (1998) menciona que la investigación acción participativa nace de las preguntas ¿para qué? ¿Para quién?. Una de sus principales características es que surge en oposición al modelo vertical de investigación tradicional, la cual busca crear las condiciones para un análisis profundo que rescate los elementos valiosos de la cultura popular, es decir, seguir creando formas propias de acción que expresen sus valores, opciones políticas y de desarrollo local.

Por su parte Selener (1997, en Balcazar, 2003) conceptualiza la investigación acción participativa (IAP) como "un proceso por el cual miembros de un grupo o una comunidad oprimida, colectan y analizan información, para actuar sobre sus problemas con el propósito de encontrarles soluciones y promover transformaciones políticas y sociales".

Sin embargo, el concepto anterior planteado por Selener (en Balcazar, 2003), tiene varias implicaciones; la primera considera al grupo o comunidad con el carácter de oprimida. Considerando opresión desde el punto de vista de Prilleltensky y Nelson (2002, en Balcazar, 2003), como un estado de dominación en el cual, el oprimido sufre las consecuencias de privación, exclusión, discriminación, explotación, control de su cultura y en algunos casos violencia.

El segundo aspecto es el grado de educación de las personas y su condición social. El cual se encuentra influenciado por la teoría de la pedagogía del oprimido (Freire, 1970 en Balcazar, 2003).

La tercera de las implicaciones está enfocada a generar acciones para transformar la realidad social de las personas involucradas, cuestionando de ésta manera la función social de la investigación científica tradicional y postula el valor práctico y aplicado del trabajo de investigación – acción con grupos o comunidades sociales.

Considerando las tres implicaciones mencionadas, algunos autores expresan algunas conceptualizaciones de la IAP. Como es el caso de Lewin (1946, en Balcazar, 2003) el cual menciona que la IAP tiene sus orígenes histórico-teóricos como nexo entre investigación y acción, partiendo de la teoría psicosocial combinando la teoría y práctica en la investigación- acción a través del análisis del contexto, la categorización de prioridades y la evaluación.

Salinas (1994 en Alcocer 1998) analiza para el caso de México el estado de la IAP a partir del número de estudios, tipo de instituciones en los que se realizan, temáticas y enfoques, a la vez que hace recomendaciones acerca de la necesidad de difundir y socializar los resultados de los equipos promotores para evitar comenzar de cero.

Pereda et al (2003), destacan que la IAP posee cinco líneas básicas de intervención: pasar de la relación sujeto/objeto (gestores/clientes) a una relación sujeto-sujeto; partir de las demandas o necesidades sentidas por los

afectados, como condición necesaria para que sean ellos los principales protagonistas del proceso, Unir la reflexión y la acción, o la teoría y la praxis evitando el verbalismo; comprender la realidad social como una totalidad, concreta y compleja a la vez; y plantear el proceso de IAP como vía de movilización y emancipación de los grupos sociales en situación de dependencia.

Un criterio básico de la IAP mencionan Pereda et al (2003), para llevar a cabo la aplicación de sus herramientas es aprovechar los recursos propios de la comunidad, delegando sólo en técnicos externos aquellas tareas que el colectivo afectado no sea capaz de hacer por sí mismo. Otro criterio es la difusión amplia de los resultados de los trabajos de investigación.

Pereda et al (2003) mencionan algunos procedimientos de investigación que se pueden aplicar en la IAP: la búsqueda de información tanto de fuentes directas como indirectas; las visitas a informantes clave, el estudio de las redes, la observación participante, las historias de vida, los grupos de discusión, grupos focalizados, grupos nominales, grupos triangulares, la encuesta estadística.

En el caso de la presente investigación, la IAP se implementó a través de la participación de los habitantes de San Juan Atzingo en el proceso de definición de las líneas de investigación a estudiar respecto al tema migratorio con la finalidad de que el análisis de la información generada sea de utilidad para la comunidad. Una forma de análisis de la información migratoria utilizando

las herramientas de la IAP, se realizó a partir de talleres participativos dirigidos a la comunidad, con el fin de analizar la información generada.

Debido a la complejidad del proceso migratorio, es necesario utilizar diferentes perspectivas y tipos de herramientas. Se emplearon técnicas cuantitativas como es el caso de la encuesta, y el enfoque cualitativo como es la IAP, que se complementó con el uso de la observación etnográfica.

La observación etnográfica es una herramienta importante empleada a través de comentarios y percepciones expresados por los habitantes de la comunidad en diferentes momentos.

Como arriba se menciona, el manejo y conocimiento de un solo paquete técnico conlleva a la especialización, pero no necesariamente a la formación y al desarrollo de una capacidad plural en la investigación sociohistórica (Aceves, 1998), sino desarrollar una actitud y una disposición hacia el aprendizaje y manejo de diversas técnicas de la investigación social es clave para el análisis de realidades tan complejas como es el caso de la migración.

Como parte del aprendizaje de otras técnicas de investigación, es importante mencionar el papel, de las fuentes orales, la cual forma parte de las técnicas cualitativas, que, son ante todo fuentes vivas, actantes, que constituyen una matriz compleja de producción de sentido, expresados a través de la vivienda, la evocación, los recuerdos, la memoria, la narración oral, entre otras. La característica sobresaliente de esta es su dimensión humana (Aceves, 1998)

Este autor menciona tres enfoques o líneas de acción en la investigación cualitativa. La historia oral, es la primera de dichas líneas. Es un término que viene mayormente asociado al campo de la historia y concretamente a la historia social y sus derivaciones, tales como la historia local y popular. La historia de vida por otra parte, es un término que se refiere más al campo de la antropología y la psicología, pero también al de la sociología; el enfoque biográfico es el tercer enfoque o línea, es el más reciente, y corresponde al campo de la sociología de corte cualitativo.

El reto del uso de dichas técnicas es conocer a profundidad el acervo oral y enseguida conjugarlo además de confrontarlo con las demás fuentes documentales y objetuales. Debido a que es necesario conocer tanto las ventajas como las desventajas tanto de los métodos cualitativos como aquellos que no lo son, Aceves (1998), destaca la necesidad de triangular sus fuentes constituidas, aunque pueden enfatizar una más que otra. La observación etnográfica permitió conocer y considerar aspectos complementarios para el análisis del proceso migratorio en San Juan Atzingo. Con la utilización de dicha herramienta se obtuvieron datos que no se mencionaron en la encuesta debido a la naturaleza de la herramienta. Se recopiló información referente al proceso migratorio y su efectos en la vida cotidiana de los habitantes de San Juan Atzingo tanto de los que se quedan en la comunidad como de los que se van, así como algunos datos respecto a las actividades realizadas por los migrantes en el lugar de destino.

Si bien inicialmente se planteó el uso de técnicas específicas en el proceso de investigación, a lo largo de este proceso se fueron incorporando otras técnicas metodológicas, surgidas por un requerimiento constante de entender mejor algunos de los múltiples componentes de la migración local que nos habíamos propuesto, pero también por las nuevas inquietudes que fueron emergiendo con la constante interacción con la población de la comunidad y con un creciente y diverso equipo de trabajo que se fue configurando alrededor del proyecto general y en Atzingo.

En este sentido, las propuestas de triangulación metodológica han facilitado y flexibilizado la recopilación de información, su sistematización y análisis, así como la reflexión permanente.

Denzin (1970 en Rodríguez, 2005), menciona que en las ciencias sociales ningún método posee superioridad sobre algún otro, al mismo tiempo, señala el autor, la realidad se vuelve cada vez más compleja y poliédrica. Es desde esa visión como surge el concepto de triangulación.

Denzin (1970 en Rodríguez, 2005) es uno de los autores que más se ha centrado en la triangulación. Dicho autor hace una tipificación de la triangulación, la cual puede ser de datos, investigadores, métodos o múltiple.

La triangulación de datos supone el empleo de distintas estrategias de recolección de datos. Su objetivo es verificar las tendencias detectadas en un determinado grupo de observaciones en sus diferentes niveles. La triangulación de datos menciona Denzin (1970, en Rodríguez, 2005) puede ser a partir de un

nivel de análisis agregado, interactivo y colectivo, este último es el que se destaca en esta investigación.

La triangulación de investigadores consiste en el empleo de una pluralidad de observadores frente a la técnica convencional de un observador singular. Un ejemplo claro de éste tipo de investigación es la proliferación de equipos multidisciplinarios en las ciencias sociales (Denzin 1970, en Rodríguez, 2005)

Denzin (1970, en Rodríguez, 2005) define la triangulación de teorías como el uso de distintas perspectivas teóricas para analizar un mismo grupo de datos. Este tipo de triangulación se lleva a cabo tomando en cuenta seis fases para su análisis. La primera consiste en listar las proposiciones teóricas en un área determinada; la segunda es elaborar una lista de interpretaciones, para luego determinar las relaciones empíricas, en la cuarta fase se seleccionan las mejores interpretaciones, en la quinta se enumeran las proposiciones contrastadas y por último se encuentra la reformulación de teorías.

La tercera tipología de triangulación que Denzin (1970 en Rodríguez, 2005) es la triangulación teórica, la cual presenta algunas ventajas en comparación con la otra tipología de la triangulación. Por ejemplo, confirma o niega un mayor número de proposiciones teóricas. Este tipo de triangulación contempla proposiciones que contradicen los sistemas teóricos imperantes.

En cuanto a la modalidad de validación empleada con mayor frecuencia, es la triangulación de métodos. En la cual se considera a los métodos como

instrumentos para investigar un problema y facilitar su entendimiento. Dejando las técnicas cualitativas y cuantitativas como complementarias y combinables entre sí. La triangulación de métodos puede ser a su vez intermétodos e intramétodos, dependiendo de la utilización de los métodos cualitativos o cuantitativos.

Un ejemplo de triangulación metodológica puede ser por la utilización de la técnica de la encuesta y de la observación participante en una investigación. (Rodríguez, 2005)

La última categoría de triangulación es la triangulación múltiple, esta puede ser definida como la combinación de múltiples métodos, tipos de datos, investigadores y teorías en una misma investigación (Denzin, 1970, en Rodríguez, 2005)

El objetivo principal del proceso de triangulación es incrementar la validez de los resultados de una investigación mediante la depuración de las deficiencias intrínsecas de un solo método de recolección de datos y el control del sesgo personal de los investigadores (Denzin, 1970, en Rodríguez, 2005)

Una vez definido el objetivo de la triangulación, se considera para su análisis las ventajas y los riesgos en que se incurren. Entre las ventajas se pueden mencionar: la mayor validez que se obtiene de los resultados, la creatividad de la estrategia, la flexibilidad para los análisis, productividad en el análisis de datos, sensibilidad a los grados de variación no perceptibles con un solo método, descubrimiento de fenómenos atípicos, innovación en los marcos

conceptuales, síntesis de teorías, cercanía del investigador al sujeto de estudio, enfoque holístico, el uso de la multidisciplinariedad, como las principales (Rodríguez, 2005).

No puede dejarse de lado los riesgos que conlleva el uso de dicha estrategia metodológica como son: la acumulación de gran cantidad de datos sin análisis exhaustivo, la dificultad de organización de los materiales en un marco coherente, la falta de explicaciones claras de la utilización de la técnica, control de los sesgos, complejidad derivada de la multidimensionalidad de las unidades observadas, ausencia de directrices para determinar la convergencia de resultados, el costo, la dificultad de réplica, sin dejar de lado que el enfoque global orienta los resultados a la teorización (Rodríguez, 2005).

Paul (1996, en Rodríguez, 2005) ha apuntado que la divergencia de los resultados derivados de la utilización de múltiples métodos ofrece oportunidades únicas para entender la realidad organizativa. En ese sentido, Morse y chung (2003 en Rodríguez, 2005) por su parte, consideran que en la medida en que la triangulación conduce a una visión más global puede dar lugar a un sesgo hacia la generalización excesiva. De hecho los resultados obtenidos tratan de organizarse en una teoría útil que estará orientada a su explicación y difusión.

En cualquier caso menciona Olsen (2004 en Rodríguez, 2005), la triangulación como estrategia de investigación en ciencias sociales, es, algo más que un proceso de validación convergente.

A manera de conclusión es necesario mencionar lo que la triangulación no es, en ese sentido, Opperman (2000, en Rodríguez, 2005) menciona que es un proceso de ampliación y verificación de los resultados. En su desarrollo se tratan de identificar y corregir las limitaciones metodológicas, los sesgos de los datos y de los investigadores. No es por lo tanto un puente entre los métodos cuantitativos y cualitativos, sino un principio inspirador de la investigación orientado invariablemente hacia el progreso científico.

En nuestro caso las propuestas de la triangulación se utilizaron con el fin de poder obtener un mayor nivel de claridad en el análisis del proceso migratorio, el cual se buscó explicar considerando la diversidad de los participantes en el análisis del tema de estudio de la presente investigación, y por lo tanto la implementación de diferentes herramientas para la recopilación y posterior análisis de la información. Lo anterior con el único fin de obtener un mejor entendimiento de la evolución del proceso migratorio y sus efectos en la vida comunitaria de los habitantes de San Juan Atzingo.

CAPÍTULO II

UNA MIRADA TEÓRICA A LA MIGRACIÓN.

DEFINIENDO LA MIGRACIÓN

Una vez expuestos los objetivos, las hipótesis y la metodología que se realizó a largo de la presente investigación, se presenta una revisión teórica de algunos conceptos y teorías que ayudan a explicar el proceso migratorio. El fin es conformar una base teórica a partir de la cual se pueda realizar un análisis del proceso migratorio para posteriormente cotejarlo con resultados obtenidos en campo con la teoría migratoria y así tratar de entender la realidad migratoria en San Juan Atzingo.

Antes de entrar a la exposición teórica del proceso migratorio, es necesario hacer una aclaración al respecto. A pesar de que el tema migratorio se ha analizado desde diferentes perspectivas, tratar de conformar un concepto claro del proceso no ha sido una tarea fácil ya que, al tratar de conceptualizar el proceso migratorio se pone en evidencia la ambigüedad que conlleva en sí mismo. Al respecto, Herrera (2006) menciona que la falta de un criterio de aceptación general sobre lo que debe ser entendido por migración ha propiciado varias inconsistencias en los objetivos de las investigaciones sobre el tema, así como en la lectura de los datos, evaluación y comparación de sus resultados.

Con la finalidad de conocer las razones de la ambigüedad respecto a la conceptualización del proceso migratorio, se presentarán a continuación algunas de las diferentes posturas que permitirán tener mayor claridad en cuanto a los aspectos a considerar al abordar el tema migratorio

En ese sentido Patersen (1975, en Herrera, 2006) asocia el cual término migración a la definición latina *migrare*, es decir, el cambio de residencia lo implica un cambio hacia otra comunidad, abandonando el lugar de origen. Hagerstrandt (en Herrera 2006) reafirma el concepto expresado por Patersen en cuanto a que el proceso migratorio es el simple cambio de residencia de una comunidad a otra.

Barrios (2003) destaca la propuesta de Partida (1995), quien define la migración como el cambio de residencia habitual, de las personas de una comunidad hacia otra. Rionda (1992) por su parte considera el proceso migratorio en la misma línea que Hagerstrandt, al definir el proceso migratorio como el movimiento de contingentes humanos y de manera similar, Leal (1963) refiere la migración a la movilidad espacial de los seres humanos entre unidades geográficas.

Sin embargo, el proceso migratorio no se limita a un simple desplazamiento de las personas dejando todas las otras características de lado, sino que se caracteriza por su multiplicidad. Lo que hace necesario considerar variables que van más allá del simple desplazamiento, y es por ello que, autores como como Senior, Beijer, Tilly, Bogue (en Herrera, 2006) consideran las variables como el tiempo, la distancia y los factores socioculturales como puntos clave para la definición del proceso migratorio. Patersen (en Herrera 2006) hace una aclaración respecto a la consideración de esas variables en la definición del proceso migratorio. Menciona que una persona que se mueve de una casa a otra dentro de la misma vecindad y

que por lo tanto se mantiene dentro del mismo marco socio-cultural, no debe ser clasificada como un migrante.

Si se considera dentro de la conceptualización del proceso migratorio su funcionalidad, autores como por ejemplo Mines (1982) tipifica el proceso migratorio como el movimiento de personas hacia lugares que ofrecen mejores oportunidades alejándose de las áreas que carecen de ellas. Por su parte en el mismo sentido que Mines, Arriaga (1977, en Herrera 2006) menciona que la migración depende de la región de asentamiento, las motivaciones individuales, los propósitos del movimiento y otras características económicas y sociales.

En relación a las características sociales de la conceptualización del proceso migratorio, Herrera (2006) identifica algunos vacíos importantes. Por una parte se encuentran dentro de la definición quienes han llevado a cabo desplazamientos legales o ilegales, a lo cual se le asigna valores propios, pero deja fuera algunos tipos de migrantes no definidos, como son los refugiados políticos o aquellos que siguen una vida nómada como los gitanos.

Es en el sentido de una búsqueda de la definición más completa del proceso migratorio que Spengler y Mayer (en Herrera, 2006) integran las variables anteriores y definen la migración como "una variedad de movimientos que pueden ser descritos en su conjunto como un proceso de evolución y desarrollo que opera en el tiempo y el espacio, pero sobre todo, como un corrector de los desajustes socioeconómicos entre regiones rural-urbanas e interurbanas". En la misma lógica de Spengler, Arguello (1972)

dice que las migraciones deben ser vistas como un proceso social de redistribución de la población dentro del contexto de una sociedad global.

Considerando la visión clasista en la conformación conceptual del proceso migratorio, Singer y Nikolanikos (en Herrera, 2006) consideran la migración como un fenómeno complejo de clases que involucra el desplazamiento de grandes masas populares, es decir, sostienen que la migración se da a partir de la división de clases sociales independientemente del tiempo, el lugar o las características socioculturales.

Una vez revisados algunos aspectos de la conformación de la definición del proceso migratorio, a manera de resumen Bogue (en Herrera, 2006) propone como síntesis que "la migración es, en definitiva, un síntoma mayor de cambios sociales básicos, un elemento necesario de ajustamiento del equilibrio normal de la población, un proceso para preservar un sistema existente, un ordenamiento para hacer el máximo uso de las personas con calificaciones especiales, un instrumento de difusión cultural y de integración social.

A la vez Herrera (2006) propone no una definición única del proceso migratorio, sino una serie de conceptos interrelacionados a partir de los cuales es posible analizar el proceso migratorio en general¹.

1. La migración que tiene lugar de un área de origen (salida) a una de destino (llegada) y a un grupo de migrantes con un origen y destino común se le llama corriente migratoria
2. El término "migración bruta" se refiere al total de inmigrantes y

¹ Herrera Carassou Roberto. 2006. La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones. Editorial Siglo XXI. México.

emigrantes de una región. También llamado "volumen de migración".

Mientras la diferencia entre inmigración y emigración es denominado "saldo migratorio" o "migración neta", pudiendo ser éste negativo o positivo.

3. Mediante la comparación entre migración neta y la migración bruta se obtiene la eficiencia o eficacia de la migración que ha tenido lugar
4. Si la investigación concierne a la residencia de los migrantes por un tiempo específico, este lapso puede definirse como un "intervalo migratorio".
5. En cuanto a la duración, en el caso de las migraciones internacionales, la recomendación de las Naciones Unidas proponen que la permanencia de un año o más en el lugar de destino como migración, mientras que una visita implica una estancia durante un período mas corto.
6. Algunos investigadores distinguen entre migrantes (aquellos que se trasladan entre unidades políticas) y móviles (aquellos que lo hacen dentro de las mismas unidades); de esta manera en cualquier momento la población total de una región podrá dividirse en migrantes y no migrantes, o móviles y no móviles. De esta manera se define la "calidad móvil" de la población.
7. Si el interés se centra en la dirección del movimiento, la distinción entre inmigrantes y emigrantes es de aceptación general tanto para las migraciones internas como para las externas también llamadas intranacionales o internacionales..

8. Respecto a las migraciones internacionales la duración del movimiento y si éste se efectúa con la intención de ejercer una ocupación o no, se designa con el nombre de "inmigrante permanente" a las personas (que no sean refugiados o miembros de poblaciones transferidas) que entran en un país con la intención de permanecer en él durante más de un año y con el nombre de inmigrantes temporales a las personas que se internan por un período más breve con el propósito de ejercer una ocupación por un período de tiempo determinado. Análogamente se dan definiciones para los emigrantes.
9. Un sistema migratorio alude a una corriente que se ha establecido históricamente y que, por lo tanto, se localiza y repite con regularidad
10. Las migraciones pueden establecer redes, entendidas estas como el entramado de elementos que facilitan el proceso migratorio, tanto en la sociedad emisora como en la receptora. Esta misma mecánica se conoce también como migración en cadena, aunque la primera definición permite un análisis de mayores implicaciones.

Por otro lado, una vez que se han expuesto algunos puntos clave para la definición del proceso migratorio, observamos que también se han definido diferentes tipos de migración en función de tiempo, áreas, decisiones y otras variables. Como se ve en el cuadro 1, Kosinski y Prothero (En Herrera, 2006), aportan una matriz la cual agrupa las diferentes clasificaciones del proceso migratorio. Dicha matriz fue realizada a partir de lo expuesto por autores como: Patersen, Bogue,

Margolis, Muñoz y de Oliveira, Pryor, Thompson, Singer, Hope Eldrige, Folger, George, Kingsley Davis, Greenwood, Massey, Durand, Dudley Kirk, Beijer y Gino Germani (en Herrera, 2006).

CUADRO 1 CLASIFICACIÓN DE LA MIGRACIÓN

VARIABLE CENTRAL	TIPOS DE MIGRACIÓN	AUTORES	EXPLICACIÓN
Tiempo	Temporales y permanentes	Kosinsky y Prothero (Herrera, 2006)	Considerando que la migración temporal tiene una fecha límite de permanencia en el lugar de origen y la migración permanente es cuando se cambia el lugar de origen de forma definitiva y los migrantes radican en forma perentoria en el lugar de destino
Límite de fronteras	Cortas y largas	Kosinsky y Prothero (Herrera, 2006)	Colocando de manera equivalente las migraciones cortas con las internas y las largas con las externas.
Unidad de áreas	Internas : Rural-urbana, Urbana-rural,	D.J. Bogue, Margolis , Petersen	Para Bogue se divide la migración en dos ramas: interna y externa. Ayuda a especificar sus características culturales y para describir las condiciones legales de desplazamiento de

	Interurbanas e Interrural	Muñoz, De Oliveira, Pryor , Thompson, Singer Beijer (Herrera, 2006)	los migrantes. La migración interna y externa no son independientes una de la otra, tienen una influencia recíproca muy fuerte. Dentro de las internas se identifican la rural-urbana que son movimientos del campo a las grandes urbes y viceversa, así como los desplazamientos entre zonas urbanas o zonas rurales. Dentro de los rural-urbanos Pryor los divide en simples y complejos, aludiendo en el primer caso cuando el migrante realiza su desplazamiento rural-urbano directamente y el segundo cuando un migrante lo hace desde una zona rural hacia un pequeño pueblo y mas tarde desde este hacia la gran urbe. Thompson habla de las migraciones campo-ciudad las cuales se hacen en etapas de las pequeñas comunidades.
	Externas:	D.J. Bogue,	Considera determinante definir si las migraciones entrañan

	Intercontinentales Intracontinentales	Margolis, Kingsley Davis Petersen (Herrera 2006)	el cruce de una frontera internacional o no. En caso de ser afirmativo son migraciones internas y en el caso de ser negativo serían migraciones externas. El mismo autor reconoce cinco subcategorías: conquista, desplazamiento, trabajos forzados, migración individual libre y migración controlada.
Decisiones	Voluntarias: Sociales Individuales	Singer (Herrera 2006)	Las voluntarias responden a factores de impulso (push-Pull) lo que significa que en los lugares de origen de los migrantes hay cambios económicos y sociales que los obligan a abandonarlos en busca de mejores oportunidades de subsistencia y se realiza de manera individual y social o colectiva.
	impelidas, forzadas	Kirk Dudley, Petersen,	Kirk menciona que las Migraciones forzadas: aquellos movimientos migratorios relacionados con factores

		Thomas (Herrera, 2006)	expulsivos de carácter político, aunque también han recibido esta denominación los desplazamientos masivos provocados por causas de tipo religioso, ecológico, demográfico o económico. Patersen menciona que son forzadas Cuando el agente desencadenante de la migración es el estado independientemente del grado y la capacidad de decisión de las personas. Thomas menciona que la migración forzada como producto de decisiones políticas.
	Políticas y socioeconómicas	Singer en Herrera 2006	Migraciones políticas como guerras, conquistas y revoluciones y migraciones socioeconómicas como la abolición de la servidumbre, la transformación de los campesinos en trabajadores asalariados y de la tierra en una mercancía.
Número	Individuales y	Petersen en	Las migraciones masivas son aquellas que la migración es

	masivas	Herrera 2006	por imitación y proliferan con facilidad. Mientras que las individuales son aquellas que se realizan con un fin específico y con frecuencia son infructuosas a menos que se apoyen de redes sociales o familiares.
Organización social de los migrantes	Familia, Clan e individuales	Greenwood en Herrera 2006	Asocia cualquiera de estos movimientos con el conocimiento y la información que el individuo o el grupo tengan de las condiciones en que el traslado se realiza.
Situación política de los migrantes	Patrocinadas y libres	Petersen, Dudley Kirk (Herrera, 2006)	Las emigraciones libres son aquellas que se caracterizan por ser movimientos de pioneros aventureros, disidentes religiosos o grupos políticos Kirk menciona que las migraciones libres son llevadas a cabo por elección individual usualmente por motivos económicos.
Objetivos	Conservadoras e innovadoras	Petersen, Gino Germani (Herrera	La migración se considera innovadora si el desplazamiento se realiza en busca de lo que consideran mejor los

		2006)	migrantes y se trata de migración conservadora si los migrantes tratan de sostener la calidad de su estatus original adondequiera que van. Germani dice que las innovadoras y conservadoras sirven para ilustrar las motivaciones que inducen la movilidad espacial del migrante cuando esta se realiza de manera voluntaria.
Causas	Económicas y no Económicas	P. George en Herrera 2006	La migración económica es aquella basada en la búsqueda de un mayor ingreso monetario y de esa manera crear o conservar status en el lugar de origen. Mientras que las no económicas se refieren a la salud, matrimonio, hambrunas, enfermedades, guerras, causas políticas o religiosas.
Empuje ecológico	Primitiva	Petersen en Herrera 2006	Las migraciones primitivas son aquellas que son promovidas por condiciones ecológicas desfavorables o por una combinación de causas, funciones, efectos y características

			que se atribuyen a los movimientos migratorios y por extensión al propio migrante.
	Primarias y secundarias	Eldrige Hope en Herrera 2006	Las primarias corresponden a aquellos migrantes quienes en el momento del censo contestaron que el lugar de origen inmediato anterior fue su estado natal; mientras que las secundarias se aplican a los migrantes cuyo lugar de origen fue otro diferente.
	Motivaciones personales	Folger John en Herrera 2006	Migración basada en la salud, la estética o el matrimonio.
	Redes en la teoría de redes.	Massey en Herrera 2006	Conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los migrantes, primeros migrantes y no migrantes en las áreas de origen y destino mediante lazos de parentesco, amistad y de compartir un origen común.
	Refugiados y	Beijer en Herrera	Los migrantes refugiados son los que huyen de un enemigo

	migrantes voluntarios	2006	que pone en peligro su vida o su libertad y los migrantes voluntarios se caracterizan por su capacidad de decidir por si mismos cambiar de residencia o no.
Psicológicas	aspirantes, dislocados y resultantes	Taylor en Herrera 2006	Divide la migración a partir de los motivos que tuvieron para migrar. Los aspirantes son quienes han desarrollado un considerable esfuerzo para mejorar la situación económica y social de su familia y de el mismo y no lo ha logrado todavía. El dislocado o desubicado se refiere a el migrante se encuentra a disgusto en su ambiente original y por eso quiere migrar a otro lugar y el resultante no se encuentra vienen el lugar de origen pero no quisiera permanecer y trata de encontrar una alternativa que le permita mantenerse estacionario.

Fuente: construido a partir de Herrera, 2006.

Como se observa en este cuadro 1, los autores indicados clasifican los distintos tipos de migraciones a partir de las variables de: *tiempo*, (temporales y permanentes); *distancia*, (cortas y largas), *límite de fronteras*, (internas y externas), *unidades de áreas*, (entre comunidades, condados, estados, provincias); *decisiones*, (voluntarias, impelidas, forzadas); *número*, (individuales y masivas); *organización social de los migrantes*, (familia, clan, individuales); *situación política de los migrantes*, (patrocinadas y libres); *objetivos* (conservadoras e innovadoras) y finalmente de acuerdo a las *causas*, (económicas y no económicas) (Herrera, 2006). También clasifican a partir de la dimensión psicológica (Taylor, 1972, en Herrera, 2006) donde se consideran tres tipos de migración, dependiendo de los motivos de los migrantes para realizar el desplazamiento.

Debido a la complejidad y multiplicidad del proceso migratorio, es difícil tener el total de las clasificaciones existentes respecto al tema migratorio, pero es necesario señalar que lo que se busca al exponer la clasificación anterior es que sirva a dos propósitos: esbozar algunas de las visiones a partir de las cuales se puede abordar el análisis de la migración y servir de base para explicar la migración en una escala local, como es el caso particular de San Juan Atzingo, en el Estado de México.

Es en el afán de la caracterización del proceso migratorio en la comunidad indígena de San Juan Atzingo que se explican a continuación algunos tipos de migración que se ven reflejados en la vida diaria de dicha comunidad indígena.

El proceso migratorio en San Juan Atzingo se distingue por ser de carácter temporal sin embargo con la migración de las nuevas generaciones y el reforzamiento de las redes familiares y sociales se ha convertido cada vez de manera más frecuente en un proceso migratorio de carácter permanente. En cuanto a los destinos se distingue por ser internos y en particular rural-urbanos, en su mayoría hacia la ciudad de México y el Estado de México. Sin embargo en la última década el proceso migratorio en San Juan Atzingo se ha extendido hacia destinos fuera de México, convirtiendo de esta manera las migraciones en externas-Intercontinentales.

En lo que respecta a la capacidad de decisión de los migrantes se identifica que los desplazamientos son de forma voluntaria, individual, y de índole económica, es decir, que a pesar de que el proceso migratorio en San Juan Atzingo se caracteriza por la utilización de redes familiares y sociales, aún son evidentes los casos en los cuales los migrantes se desplazan de forma individual con fines económicos y en los cuales no existe coerción de ninguna índole en el lugar de origen, en otras palabras son innovadoras, primarias y visto desde el aspecto psicológico, son aspirantes.

Así como se identifican diversas formas de clasificar los procesos migratorios, podemos ubicar un número importante de perspectivas teóricas para explicarlo. Entre ellas destacamos las que hemos considerado más relevantes para analizar el caso de Atzingo, que hemos sistematizado brevemente en el cuadro 2, que se incluye a continuación.

CUADRO 2 TEORÍAS DE LA MIGRACIÓN

Nivel conceptual	Nombre de la teoría o enfoque	Planteamiento básico	Autor (es)	Citado en
Teoría	De la migración internacional	La migración internacional y la migración interna está causada por diferencias geográficas, disparidades regionales en la oferta y demanda del mercado de trabajo	Todaro, Maruszko, Sjaastad	Durand y Massey, 2003
Teoría	Nueva teoría de la migración laboral	Las decisiones migratorias no obedecen exclusivamente a la voluntad de actores individuales sino que se insertan en unidades más amplias de grupos humanos en las que se actúa colectivamente	Stark y Bloom	Durand y Massey 2003
Teoría	Los mercados laborales segmentados	Se descartan las decisiones tomadas por los individuos o los grupos familiares y plantea que la migración internacional se genera por la demanda de fuerza de trabajo intrínseca a las sociedades industriales modernas	Michael Piore	Durand y Massey, 2003

Teoría	De los sistemas mundiales	Expresa que los países se desarrollan económicamente por medio del progreso, en un proceso ordenado de estadios de evolución que culminan en la modernización y la industrialización. Postula que debido a la desigual distribución del poder político en las naciones, la expansión del capitalismo global lleva a la perpetuación de las desigualdades y al reforzamiento de un orden económico estratificado.	Alejandro Portes, John Walton, Elizabeth Petras, Saskia Sassen, Ewa Morawska	Durand y Massey, 2003
teoría	De la dependencia	Las fuerzas del capitalismo global actuaban para desarrollar el subdesarrollo en el tercer mundo. Wallrstein intentó reconstruir el proceso histórico a través del cual se formaron y expandieron en el mundo estructuras políticas y económicas desiguales.	Andre Gunder Frank, Paul Baran, Fernand Braudel, Imanuel Wallerstein	Durand y Massey 2003

Teoría	Del capital social	Es aquella que denomina capital social al conjunto de recursos intangibles en las familias y en las comunidades que ayudan a promover el desarrollo social entre los jóvenes y destacan el papel de las redes como eje de la conformación del capital social.	Glen Loury, Pierre Bourdieu, Loic Wacquant Julia Sensenbrenner Redes (Gamio, Thomas y Znaniecki, Choldin, Tilly, Eduard Taylor, Charles Brown	Durand y Massey 2003
teoría	De la causalidad acumulada	Plantea que con el tiempo la migración internacional tiende a mantenerse a sí misma, de tal forma que posibilita movimientos adicionales	Gunnar Myrdal, Sune Ackerman,	Durand y Massey 2003

				Timothy hatton, Jeffrey Williamson	
	Comportamiento de los gobiernos o las acciones de los políticos	En el sentido que el Estado debiera cumplir con regulador del proceso migratorio y aplicar políticas eficientes y adecuadas para satisfacer los intereses, definir el papel y analizar el comportamiento migratorio		Eytan Meyers	Durand y Massey 2003
Teoría	Macrosocial	se relaciona con el funcionamiento del sistema en su conjunto y explican las condiciones objetivas ambientales y su evolución histórica, elementos que influyen en la dirección de la migración		Arroyo, Winnie, Velazquez	Barrios, 2003
teoría	Microsocial	Complementan la comprensión de las conexiones entre el medio ambiente y las especificidades del individuo y la comunidad.		Arroyo, Winnie, Velazquez	Barrios, 2003

teoría	Marxista de las migraciones	La variada remuneración a los factores de la producción en diferentes áreas conduce a su movilidad hacia el equilibrio, lo que da por resultado el ajuste de sus precios y el desarrollo de las áreas menos favorecidas.	Nikolinakos	Herrera 2006
Teoría	De Lee	Los factores que definen la migración son: factores asociados con el origen, con el área de destino, obstáculos intervinientes y factores personales. De los cuales emite las siguientes hipótesis: Respecto al volumen a la corriente y contracorriente y a la selectividad.	Everett S. Lee	Herrera 2006.
Enfoque	Histórico estructural	Las naciones en desarrollo son forzadas a la dependencia por condiciones estructurales impuestas por los países capitalistas poderosos Anibal et al, sostienen que el movimiento internacional de	Celso furtado, Fernado Cardoso, Enzo Faletto	Durand y Massey, 2003 Barrios,

		la fuerza de trabajo está regido por el capital y que la presencia del individuo está situada en una posición secundaria respecto a la totalidad social de la que forma parte y por tanto sus motivaciones para migrar están condicionadas y supeditadas a la magnitud de las peculiaridades históricas en que aquella se ha formado y desarrollado.	Anibal Quijano en Muñoz y De Oliveira	2003; Herrera 2006
Enfoque	Análisis macroeconómico neoclásico	El equilibrio del Mercado de trabajo es una parte del equilibrio general	Arroyo, Winnie, Velazquez	Barrios, 2003
Enfoque	Teoría del sistema mundial	Se basa en el sistema de relaciones de mercado del trabajo y mercado del capital para definir el proceso migratorio.	Arroyo, Winnie, Velazquez	Barrios, 2003
Enfoque	Análisis micro	Su enfoque es que el mercado de trabajo alcanza su	Arroyo Winnie,	Barrios,

	económico neoclásico	equilibrio automáticamente	Velazquez	2003
Enfoque	Nueva economía institucional	Basado en que los costos de transacción y poder de mercado no se encuentran en equilibrio óptimo	Arroyo Winnie, Velazquez	Barrios, 2003
Enfoque	Nueva economía de la migración	Cuyo planteamiento es que la estrategia familiar es optimizar ingreso sobre el riesgo	Arroyo Winnie, Velazquez	Barrios, 2003
Enfoque	Dualismo laboral	Sostiene que los mercados segmentados inhiben la igualación de los salarios	Arroyo Winnie, Velazquez	Barrios, 2003
Enfoque	Teoría de las redes	Se centra en que las familias en el exterior son la fuente informativa y financiera para realizar la migración	Arroyo Winnie, Velazquez	Barrios, 2003
Enfoque	sociodemográfico	Caracterizado porque las causas culturales prehispánicas y cotidianas son las que detonan el proceso migratorio.	Arroyo Winnie, Velazquez	Barrios, 2003
Enfoque	De la	Combina los aspectos macro y microteóricos, y plantea	Gino Germani	Herrera

	modernizaci	a en	2006
		a una tura con costumbres atávicas que tienen lugar en una sociedad tradicional	
Hipótesis	Sobre la movilidad transicional	Considera la existencia de regularidades definidas en el aumento de la movilidad a través del tiempo y el espacio y tales patrones de conducta forman un componente esencial del proceso de modernización. Permite apreciar la interacción entre urbanización y migración en el contexto del desarrollo económico, además de enfatizar, facilitando de esta manera su análisis, la interacción entre transición demográfica y movilidad espacial	Herrera 2006

Hipótesis	Push-pull (atracción- expulsión)	La migración con un fuerte factores de empuje tiende a ser menos selectiva en el lugar de origen, en comparación a la migración en el lugar de destino que tiene un fuerte factor de atracción. Donde hay mucha expulsión pero muy poca atracción la selectividad en el lugar de origen es mínima. Es decir, la selectividad de los migrantes tiende a variar directamente con la fuerza de la atracción e inversamente si los factores de expulsión son los que predominan.	Brinley Thomas, Clifford Jansen, Donald Bogue	Herrera, 2006
Modelo	Lewis Fei Ranis de desarrollo	Se fundamenta en el examen de dos sectores: uno tradicional, rural, de subsistencia, caracterizado por cero o muy baja productividad en la fuerza de trabajo excedente y otro sector moderno, urbano, altamente productivo hacia el cual la mano de obra desde el sector de subsistencia, agrario es gradualmente transferida.	Todaro	Herrera, 2006

Fuente: Construido a partir de Herrera, 2006; Barrios, 2003 y Durand y Massey, 2003

Como observamos en el cuadro anterior, se identifican una gran diversidad de teorías, enfoques e hipótesis respecto al proceso migratorio, Rionda (1992, en Barrios, 2003) expresa al igual que los autores modernistas la necesidad de una teoría general del proceso migratorio basado en un análisis que considere tanto a los aspectos económicos como los demográficos, sociológicos, psicológico y culturales.

Quizás el presente estudio no sea concluyente para establecer una teoría única que describa en su totalidad el proceso migratorio. Sin embargo a partir del cuadro 2 se busca explicar de una forma más clara la realidad migratoria que se vive en la comunidad indígena de San Juan Atzingo.

A pesar del gran número de explicaciones al proceso migratorio, para el caso de San Juan Atzingo, consideramos que las siguientes teorías contribuyen a entender diferentes componentes del proceso en esta comunidad.

La ***teoría sobre la migración internacional*** es la más antigua y a la vez la más conocida, tiene sus raíces en los modelos desarrollados originalmente para explicar la migración laboral interna en el proceso de desarrollo económico (Lewis, 1954; Ranis y Fei, 1961 en Durand y Massey, 2003). Como se ve en el cuadro dos, de acuerdo con esta teoría y con sus extensiones, la migración internacional, así como su contraparte, la migración interna, está causada por diferencias geográficas –disparidades regionales– en la oferta y demanda del mercado de trabajo (Todaro y Maruszko, 1987 en Durand y Massey, 2003).

Es decir, un país con una gran reserva laboral se caracteriza por un salario bajo; mientras que un país con una limitada reserva laboral se

caracteriza por un salario alto. Los diferenciales salariales resultantes hacen que los trabajadores de los países con salarios bajos, o con exceso de oferta laboral, se muevan hacia los países con salarios altos o con escasez de oferta laboral. Este proceso es evidente en la comunidad indígena de San Juan Atzingo, ya que a pesar de existir una gran diversidad en cuanto a las opciones laborales, el salario recibido es muy bajo en comparación con el de los lugares de destino de la migración. Dichos lugares son las zonas urbanas cercanas como es el caso de la Ciudad de México, Toluca, en el estado de México, así como lugares fuera del país como son Costa Mesa, Sacramento o Los Ángeles en California, Estados Unidos.

En esta teoría, la migración internacional es conceptualizada como un modo de inversión en capital humano (Sjaastad, 1962 en Durand y Massey, 2003). Es decir, las personas deciden trasladarse hacia donde piensan que pueden ser más productivas, debido a sus habilidades; pero antes de obtener los ingresos más altos relacionados con una mayor productividad laboral tienen que hacer ciertas inversiones que incluyen los costos materiales del viaje, la manutención durante el desplazamiento, la búsqueda de trabajo; el esfuerzo que implica aprender un nuevo idioma, insertarse en una nueva cultura, superar las dificultades de adaptación a un nuevo mercado de trabajo, y los costos psicológicos resultantes de cortar con viejos lazos y establecer nuevas relaciones (Todaro y Marusko, 1987, en Durand y Massey, 2003).

En el contexto de esta búsqueda de mejores ingresos a partir de la migración, surge la teoría de la **nueva economía de la migración laboral (NEML)**. Este planteamiento cuestiona varios de los supuestos y

conclusiones de la teoría tradicional neoclásica (Stark y Bloom, 1985, en Durand y Massey, 2003). Una clave en el análisis de esta aproximación teórica, es que las decisiones migratorias no obedecen exclusivamente a la voluntad de actores individuales, como plantea la teoría neoclásica tradicional, sino que se insertan en unidades más amplias de grupos humanos en las que se actúa colectivamente. Lo anterior con el fin de maximizar no sólo la esperanza de obtener nuevos ingresos, sino también para minimizar los costos y riesgos económicos (Stark, 1991; Taylor, 1986, 1987 en Durand y Massey, 2003).

Las familias pueden diversificar sus fuentes de ingreso al colocar a los diferentes miembros en distintos mercados de trabajo; algunos pueden trabajar en la economía local, otros en diferentes lugares del mismo país y otros fuera del país. Los grupos familiares envían uno o más trabajadores al exterior para que hagan ahorros o manden remesas a casa. Aunque la mayoría de los ahorros de los migrantes y las remesas que envían se utilizan para el consumo del hogar, algunos de estos fondos inevitablemente se canalizan como inversión productiva (Durand, 1986).

Lo anterior se observa en la forma como las unidades domésticas campesinas de San Juan Atzingo generan sus ingresos y la manera en cómo los asignan al gasto tanto de consumo familiar como de inversión productiva. Ya que la mayor parte del ingreso generado por la migración se destina a la inversión en la vivienda, y al gasto del hogar, sin dejar de lado la inversión en la actividad agrícola,

Otra como veremos más adelante de las teorías migratorias a partir de la cual es posible observar el proceso migratorio en San Juan Atzingo, es

la de los *mercados laborales segmentados*. En ella se menciona que la mayoría de los migrantes se inician como posibles asalariados que buscan ganar dinero para un objetivo específico que les permita mejorar su situación o bienestar en su localidad de origen. Tal como construir una casa, pagar la escuela, comprar tierra, adquirir bienes de consumo. Por otra parte, la diferencia entre los estándares de vida entre las sociedades desarrolladas y las sociedades en desarrollo implica que aún un salario bajo en el exterior sea aparentemente abundante comparado con los estándares de la comunidad de origen.

La principal característica de la teoría de los mercados laborales segmentados radica en que dicha teoría, no afirma, ni niega, que los actores tomen decisiones racionales a partir de intereses personales, como se postula en los modelos macroeconómicos, sino a partir de las oportunidades laborales y económicas en los lugares de destino (Durand y Massey, 2003). Lo que se ve reflejado en la definición de los lugares de destino de los migrantes en San Juan Atzingo.

Sin embargo, para poder acceder a mercados laborales más amplios y con mejores salarios es necesario considerar un elemento que ha facilitado y detonado el proceso migratorio en la comunidad de estudio son las redes familiares y sociales, las cuales además de fortalecer el proceso migratorio, se caracterizan por la reducción del riesgo.

De acuerdo a Bourdieu y Loic Wacquant (1992, en Durand y Massey, 2003), "el capital social es la suma de recursos reales o virtuales que corresponden a un individuo o grupo, en virtud de su pertenencia a una red

duradera de relaciones más o menos institucionalizada de conocimiento y reconocimiento mutuo”.

Es decir, la gente accede al capital social por su vinculación a redes e instituciones sociales que luego se convierten en otras formas de capital para mejorar o mantener su posición en la sociedad (Bourdieu, 1986; Coleman, 1990, en Durand y Massey, 2003). Aunque Alejandro Portes y Julia Sensenbrenner (1993) señalan que el capital social puede tener consecuencias tanto negativas como positivas para el individuo, los teóricos suelen enfatizar el papel positivo que desempeña en la adquisición y acumulación de otras formas de capital (Coleman, 1988, 1990, en Durand y Massey, 2003).

La teoría del **capital social** se encuentra íntimamente ligada a un concepto clave para el estudio del capital social, las **redes**. Durand y Massey (2003) las definen como aquellas consideradas como los conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los migrantes con otros migrantes que los precedieron y con no migrantes en las zonas de origen y destino mediante nexos de parentesco, amistad y paisanaje.

A principios de la década de 1920 los sociólogos reconocieron la importancia de las redes ya mencionadas, para promover los desplazamientos internacionales (Gamio, 1930; Thomas y Znaniecki, 1918-1920, en Durand y Massey, 2003). Al recurrir a los lazos sociales con parientes y amigos que llegaron antes, los migrantes lograron acceso al conocimiento, a la asistencia y a otros recursos que facilitaron su movimiento (Choldin, 1973).

Charles Tilly y Charles H. Brown (1967) califican estos lazos como "auspiciadores" de la migración; otros los han denominado "cadenas migratorias" (MacDonald y MacDonald, 1974), y Mildred Levy y Walter Wadycki (1973) los han llamado "el efecto familia y amigos". Edward Taylor (1986, 1987) los caracteriza como una forma de "capital migratorio" económico (Durand y Massey, 2003)

En general, la teoría del capital social acepta la visión de la migración individual como una decisión individual o de grupo familiar, pero afirma que los actos migratorios, en un momento dado, alteran sistemáticamente el contexto dentro del cual se harán las decisiones migratorias futuras aumentando así la posibilidad de nuevas decisiones migratorias (Durand y Massey, 2003)

Otra de las teorías que es posible observar en la realidad migratoria de San Juan Atzingo es **la teoría de la causalidad acumulada** que plantea que con el tiempo la migración internacional tiende a mantenerse a sí misma, de forma tal que posibilita movimientos adicionales (Durand y Massey, 2003).

Este proceso fue identificado inicialmente por Gunnar Myrdal (1957, en Durand y Massey, 2003) y retomado por Massey (1990). La causalidad es acumulada en el sentido de que cada acto migratorio altera el contexto social dentro del cual se toman las decisiones migratorias posteriores, particularmente porque posibilitan movimientos adicionales.

Hasta ahora, los científicos sociales han abordado ocho modalidades en las que la migración se ve afectada dentro de esta causalidad acumulada: la expansión de las redes, la distribución de la ganancia, la distribución de la

tierra, la organización de la agricultura, la cultura, la distribución regional del capital humano, el sentido social del trabajo y la estructura de la producción (Durand y Massey, 2003).

Cuando el movimiento migratorio predomina dentro de una comunidad o nación, éste modifica los valores y las percepciones culturales de forma tal que aumentan las posibilidades de emigrar en el futuro. Según Piore (1979, en Durand y Massey, 2003), la experiencia de trabajo en una economía industrial fuera del lugar de origen ocasiona cambios en los gustos y motivaciones de los migrantes.

Por ejemplo, para los varones jóvenes, y en muchos casos para las mujeres jóvenes, la migración se convierte en "rito de pasaje", y quienes no intentan elevar su estatus por este medio son calificados de perezosos, no emprendedores y fracasados (Reichert, 1982, en Durand y Massey, 2003).

Con el incremento en la frecuencia de la realización de las migraciones, y la consecuente decisión de los destinos a través de las diferentes generaciones, la información relativa a los lugares de destino en el extranjero así como las características de la oferta laboral en el lugar de destino se difunde ampliamente, y los valores, sentimientos y comportamientos característicos de la sociedad central se extienden ampliamente en la región de origen (Alarcón, 1992; Brettell, 1979; Goldring, 1996; Massey, Alarcón, Durand y González, 1987 en Durand y Massey, 2003).

Otro de los enfoques a partir de los cuales es posible explicar el proceso migratorio es el histórico estructural donde Munóz y de Oliveira han expresado que los factores centrales de este enfoque son la estructura y la

historia , en la cual el individuo es un soberano atado a las condiciones heredadas de un modo de producción que le somete a sus caprichos privándolo o por lo menos limitándoles su capacidad de decisión (Herrera, 2006)

Ambos niveles, el histórico y el estructural, se encuentran conectados, el primero es la evidencia observable en los hechos sociales y políticos bajo los que subyacen los hechos económicos. Y el segundo constituye el por qué se han producido tales hechos, cuya respuesta esta en la historia de las relaciones de producción nacidas de la dependencia estructural y cultural a las metrópolis o en su caso de la emergencia de polos de desarrollo dentro de un país o región, con su propia periferia interior.

Lo anterior se ve claramente ejemplificado en lo que Arguello en Herrera (2006) describe como las migraciones internas "las cuales deben ser vistas como un proceso social de redistribución de la población dentro del contexto de una sociedad global, caracterizada por una determinada estructura productiva, propia del tipo y grado de desarrollo alcanzado dentro de un proceso histórico, el que es conducido por diferentes grupos sociales y políticos que han logrado imponer sus intereses y valores al conjunto de la sociedad". Dentro de este contexto histórico y estructural los cambios que ocurren en esa redistribución de la población son consecuencias de cambios que tienen lugar al nivel de la estructura productiva y de la estructura de dominación.

Si se considera estructura productiva no solamente las posibilidades de empleo o la estructura ocupacional, sino el complejo de las relaciones sociales de producción que se cristalizan en un tipo dado de desarrollo

económico, con un diferente avance de las fuerzas productivas que marcan cierto estadio y ciertos alcances de ese desarrollo. De esta manera incluye no solo lo referido a diferentes desarrollos de los sectores económicos a sus posibilidades ocupacionales, al grado de calificación de los recursos utilizados, son también refleja en su interés, el tipo de relaciones de dominación imperante y los impactos de las ideologías legitimadora traducidas en motivos y valores que regulan la producción" (Herrera, 2006)

La *perspectiva histórico estructural* propone que las migraciones no pueden ser explicadas en sus causas sino se vinculan con el proceso de cambio social al que se encuentran. De esta manera la falta de empleo, crónica en las sociedades subdesarrolladas, parece como el determinante fundamental del proceso migratorio agrario-urbano y de la misma forma el desequilibrio estructural entre la oferta y la mano de obra crea una insostenible inestabilidad la cual desemboca en la migración. Lo anterior se ve ejemplificado en la comunidad de estudio, ya que el proceso actual de migración ha manifestado sus efectos principalmente en la actividad económica mas antigua desarrollada en San Juan Atzingo, la agricultura.

No obstante, también es posible entender la realidad migratoria en San Juan Atzingo a partir de las hipótesis de la movilidad transicional, push-pull y Lewis Fei Ranis de desarrollo. Las cuales se explicarán a continuación.

En lo referente a la teoría de la movilidad transicional Zelinsky (en Herrera, 2006) define regularidades en el aumento de la movilidad a través del tiempo y el espacio y tales patrones de conducta forman un componente esencial del proceso de modernización. Esta movilidad ha sido expresada por este autor como un continuo histórico en uno de cuyos extremos aparece

la sociedad premoderna tradicional y en el otro la neomoderna posindustrial. A lo largo del proceso se configuran etapas intermedias las cuales Pryor identifica entre la interacción entre transición demográfica y movilidad espacial.

Ambas etapas de movilidad se encuentran insertas en los movimientos migratorios. En lo que Patersen (en Herrera, 2006) define como innovadoras y conservadoras, de las cuales Zelinsky compara con las migraciones internas, ya que ellas básicamente están orientadas por motivaciones de progreso, que se dan generalmente entre la periferia y el centro, tanto entre regiones de un mismo país como entre países y regiones. En el caso de San Juan esta diferenciación se observa en las relaciones económicas y laborales entre la comunidad indígena y las ciudades que captan la mano de obra como son Toluca, la ciudad de México para el caso de la migración nacional y California en Estados Unidos en el caso de la migración internacional (Herrera, 2006)

Otra de las hipótesis es la llamada de Push-Pull la cual refleja la influencia de las ciencias naturales sobre la economía y las ciencias sociales en general. Es decir refleja un punto de vista mecánico que ha sido popular entre los economistas, que creen que el sistema económico tiene una tendencia normal a retornarla al equilibrio. (Herrera, 2006)

Brinley Thomas presenta una versión del pensamiento teórico basado en la hipótesis de la expulsión y atracción, en el cual destaca la intrrelación entre ambos factores en los países receptores y los donantes y en adición a las variables económicas y demográficas incorpora factores de tipo espacial y social. Jansen al igual que Bogue mencionan que la selectividad de los

emigrantes tiende a variar directamente con la fuerza de la atracción e inversamente si los factores de expulsión son los que predominan. Esto se ve ejemplificado a partir de la investigación de Larissa Lomnitz en la migración interna rural-urbana (Herrera, 2006). Y en un caso más específico en la comunidad indígena de San Juan Atzingo, en la cual la ciudad es un polo de atracción para los habitantes de la comunidad mencionada, los cuales centran su actividad económica en la agricultura, y de esta manera se presentan nuevas posibilidades tanto laborales como educativas, de salud o de mercados para los productos propios de la comunidad.

No obstante lo anterior, la hipótesis push-pull es de uso general y ha propiciado la búsqueda de las razones del proceso migratorio tanto en el lugar de origen como en el de destino, tanto en el análisis macro como microteórico (Herrera, 2006)

Siguiendo con las hipótesis que explican la migración en San Juan Atzingo es necesario mencionar el modelo expresado por Lewis Fei Ranis de desarrollo el cual se fundamenta en el examen de dos sectores: uno tradicional rural y otro caracterizado por la modernidad y altamente productivo. Lewis calculó que habría que ofrecer un 30% más sobre el promedio del salario rural para inducir a los trabajadores a emigrar. Sin embargo dicho modelo se basa en el crecimiento del sector moderno y la expansión del empleo continuaría hasta que todo el excedente de fuerza de trabajo rural sea absorbido.

Pero Todaro (en Herrera, 2006) plantea tres premisas a partir de las cuales es posible probar ciertas características que no encajan con la

realidad migratoria para los países en desarrollo. Lo cual se extiende al caso particular de San Juan Atzingo.

La primera es que el modelo supone la transferencia de trabajo y la creación de empleos en el sector urbano es proporcional a la tasa de acumulación de capital sin tener en cuenta la posibilidad de inversiones de tipo tecnológico para ahorrar trabajo asalariado. La segunda establece que el excedente de mano de obra en el sector rural existe mientras hay pleno empleo en las áreas rurales. Sin embargo referente a esta segunda premisa varios economistas parecen estar de acuerdo en que el excedente de mano de obra en el sector urbano es más significativo que lo contrario plantado por el modelo Fei Ranis. Y la tercera proposición supone que el modelo presenta un nivel constante en los salarios del sector moderno cuando la realidad indica que aun en presencia de desempleo, los salarios han ido ascendiendo en términos reales y absolutos sobre los promedios del sector rural (Herrera, 2006)

Es por lo anterior que se puede concluir que tanto las teorías que pueden agruparse en un enfoque macro-social, es decir, que consideran los factores macro, los cuales se relacionan con el funcionamiento del sistema en su conjunto y explican las condiciones sociales, culturales, ambientales e históricas, como las explican las teorías de la modernidad, de los sistemas mundiales y el histórico estructural por mencionar algunas. Y aquellas que se centran en el enfoque micro-social, tales como la nueva teoría de la migración laboral, el dualismo laboral, la teoría de las redes y el enfoque sociodemográfico, que a la vez que los factores macro, tratan de explicar a partir del individuo el proceso migratorio y como menciona Barrios (2003)

permiten generar explicaciones de la magnitud y causas generales de los saldos migratorios netos o el comportamiento agregado de la población rural y por ello sirven para explicar más satisfactoriamente diversas interrogantes típicamente individuales como por ejemplo el lugar de destino, la forma de migrar, quienes migran, así como las iniciativas al migrar. Como es el caso de San Juan Atzingo.

CAPÍTULO III

UNA MIRADA HACIA LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

Ahora que se han establecido las diferentes perspectivas desde las cuales definir el proceso migratorio, al igual que las diferentes teorías, y enfoques a partir de las cuales trata de explicar este proceso, se hará a continuación un recuento del entorno social, económico y político del proceso migratorio pasando por tres escalas la internacional, nacional y local. El objetivo es exponer brevemente la evolución del proceso migratorio inserto en los diferentes ámbitos que lo enmarcan, así como en los diferentes niveles y escalas, para la escala local, ya que se busca analizar el proceso migratorio para el caso específico de la comunidad indígena de San Juan Atzingo en el municipio de Ocuilan Estado de México.

Iniciaremos con una breve historia de la migración internacional con el propósito de entender mejor su evolución hasta la fecha, y de esta manera empezar por el nivel macro para luego aterrizar en el nivel micro o local. Recuperamos para este recuento la periodización y descripción que realizan Durand y Massey de la historia migratoria internacional. Los períodos históricos que han caracterizado la historia migratoria internacional de acuerdo a Durand y Massey (2003) serían cuatro: El primero, el *periodo mercantil*, (entre 1500 y 1800), en el que los flujos migratorios fueron dominados por Europa como resultado de los procesos de colonización y crecimiento económico. A lo largo de 300 años, los europeos colonizaron y habitaron grandes extensiones de las Américas, África, Asia y Oceanía y, aunque se desconoce el número

exacto de emigrantes, el flujo fue lo suficientemente grande como para asegurar el dominio de Europa sobre amplias regiones del mundo.

Durante este primer periodo, los emigrantes pertenecían básicamente a tres grandes grupos: un número considerable de colonos agrícolas, uno más pequeño de administradores y de artesanos, y otro más pequeño aún de empresarios que fundaron plantaciones en las que se producían materias primas destinadas a servir a las prósperas economías mercantiles europeas .

En esta fase, la riqueza estaba circunscrita a la capacidad para disponer de mano de obra. En su mayoría la mano de obra se trató de población indígena quien se encargaba del trabajo agrícola, y debido a la escasez de mano de obra fue necesario importar trabajadores. Es por ello que la migración forzada fue la fuente más importante de mano de obra. Durante 3 siglos casi 10 millones de africanos fueron llevados a las Américas, lo que unido a la colonización europea transformó radicalmente su composición social y demográfica.

En el caso mexicano se repitió este esquema, pero con algunas variantes. Para el caso de los estratos sociales hubo un grupo de colonos, otro de administradores y un tercero de soldados y religiosos encargados de la conquista militar y espiritual. Este último grupo se convertiría en el empresariado colonial: dueños de haciendas, minas y plantaciones (Durand y Massey, 2003), y por lo tanto, dueño de la mano de obra disponible y los recursos para la producción.

El segundo periodo de la migración internacional es el *periodo*

industrial, el cual inició a principios del siglo XIX, y tuvo sus raíces en el desarrollo económico de Europa y la paulatina industrialización de las antiguas colonias del Nuevo Mundo.

Entre 1800 y 1925, más de 48 millones de personas dejaron los países industrializados de Europa en busca de una nueva vida en las Américas y en Oceanía. De estos emigrantes, 85 por ciento se desplazó hacia los cinco destinos siguientes: Argentina, Australia, Canadá, Nueva Zelanda y Estados Unidos. Este último recibió 60 por ciento. Los emigrantes salieron principalmente de Gran Bretaña, Italia, Noruega, Portugal, España y Suecia, países que exportaron una proporción considerable de su población durante el período de industrialización. Aunque los migrantes internacionales no procedían exclusivamente de Europa, una sorprendente mayoría era originaria de ese continente .

Durante este periodo México era considerado el centro de la abundancia, ya que sólo requería de colonos para empezar a producir. Se llevaron a cabo diversos programas que fomentaron la inmigración europea, pero las corrientes de migrantes nunca llegaron a ser muy numerosas. Por el contrario, a finales del siglo XIX ya había iniciado la corriente emigratoria de campesinos mexicanos hacia Estados Unidos .

El periodo de migración a gran escala procedente de Europa se interrumpió debido al estallido de la Primera Guerra Mundial que implicó una considerable disminución de la emigración mundial. Aunque la emigración se reactivó en cierta medida, a principios de los años veinte. Para esta época

muchos de los países receptores (principalmente Estados Unidos) ya habían aprobado leyes restrictivas para la inmigración. En 1929 la Gran Depresión frenó prácticamente cualquier desplazamiento internacional .

Para México, la migración de retorno fue considerable y se calcula en medio millón el número de migrantes mexicanos deportados de Estados Unidos. Es en este período de posguerra cuando en México inicia el "Programa Bracero", que fue el detonante fundamental del proceso migratorio contemporáneo. A lo largo de los 22 años de aplicación del programa se movilizaron más de 10 millones de trabajadores (Guzmán, 1979 en Durand y Massey, 2003).

El periodo de *migración posindustrial* inició en la década de los sesenta y constituyó una ruptura bastante clara con el período anterior. En lugar de verse dominada por el flujo desde Europa hacia un número determinado de antiguas colonias, la migración se convirtió en un fenómeno realmente global, puesto que aumentó el número y la variedad tanto de países de origen como de países receptores.

Si bien la migración durante la era industrial atrajo habitantes de zonas densamente pobladas y áreas en proceso de acelerada industrialización, hacia naciones escasamente pobladas y en proceso rápido de industrialización, la migración en la era posindustrial atrajo habitantes de países densamente poblados —en sus primeras etapas de industrialización— por ejemplo Canadá, Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda y Argentina, hacia regiones posindustriales densamente pobladas y económicamente desarrolladas tales

como destacan Alemania, Francia, Bélgica, Suiza, Suecia y los Países Bajos. Hacia la década de los ochenta, la migración internacional se había extendido hacia Asia, no sólo a Japón, sino también a países recién industrializados como Corea, Taiwán, Hong Kong, Singapur, Malasia y Tailandia (Durand y Massey, 2003).

La población de migrantes internacionales a nivel mundial ha tenido un crecimiento importante durante los últimos treinta años. Entre 1965 y 1995 esta población creció de 75 a 125 millones (166.67 % de crecimiento), según UNFPA (1999). En 1990 los migrantes internacionales constituían el 2.3 por ciento de la población. Sin embargo, el peso relativo de los migrantes internacionales no es uniforme en las distintas regiones del mundo. Así se ve cómo en 1990 los migrantes internacionales constituían el 4.5 por ciento de la población de los países desarrollados, y el 1.6 por ciento de la población de los países en desarrollo (UNFPA, 1999).

Después de exponer las etapas de la migración internacional hasta 1990, de acuerdo a Durand y Massey (2003), recuperamos el recuento de los principales cambios de la migración internacional en el período más reciente, de la década de los noventa a la fecha, que hacen Castles y Miller (1998 en Lozano, 2002):

- Globalización de la migración: un número mayor de países participan en la migración internacional, sobre todo existe una gran diversificación en el número de los países de origen. Asimismo, se amplía el espectro económico, social y cultural de los migrantes

- Aceleración de la migración: este proceso está definido por el crecimiento del volumen de migrantes en todas las regiones del orbe, lo cual incrementa la urgencia y las dificultades de las políticas públicas en materia migratoria.
- Diferenciación de la migración. La mayoría de los países de destino reciben más de un tipo de migración: migración laboral temporal, migración definitiva, refugiados políticos, migración transnacional. Las cadenas migratorias que empiezan con un tipo de movimiento, frecuentemente desencadena en otros.
- Feminización de la migración. Las mujeres juegan un papel creciente en los circuitos migratorios de todas las regiones y en todos los tipos de migración.
- Politización de la migración. Muchas de las políticas internas, bilaterales y regionales son crecientemente afectadas por la migración internacional.

Esta expansión de la migración internacional ha implicado cambios importantes en las formas en que operan los mercados de trabajo de los migrantes internacionales. Es decir en el extremo más deteriorado de los países desarrollados se encuentran los migrantes, generalmente con trabajos precarios, mal remunerados, poco calificados, con ocupaciones inestables y con contratos flexibles y temporales (Lozano, 2002).

No obstante estas condiciones de precariedad muchos países mantienen políticas explícitas e implícitas de expulsión de mano de obra a países desarrollados, como un rasgo de sus estrategias de desarrollo (Lozano,

2000) De acuerdo con el último informe de desarrollo Humano de Naciones Unidas (UNDP 1999) "...el acortamiento del espacio, del tiempo y de las fronteras puede estar creando una aldea global, pero no todos pueden ser ciudadanos de ella" (Lozano, 2002).

En resumen, la migración internacional ha pasado a ocupar un lugar preponderante en el marco de las agendas de foros y relaciones intergubernamentales. Los desplazamientos de población han mostrado en los decenios anteriores una diversidad de modalidades nunca antes vista. Adicionalmente, los marcos jurídicos y las estructuras institucionales relacionadas con el proceso migratorio han evidenciado limitaciones y desfases para plantear respuestas adecuadas y se observa la inevitable asociación entre crisis política, económica y social e intensidad de la emigración que hace pensar que el futuro será escenario de flujos migratorios persistentes (Castillo, 1995)

LA MIGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA y MÉXICO.

Para entender un poco mejor este proceso en América Latina y en México, y después de haber dibujado a grandes rasgos la historia de la migración internacional, es necesario mencionar brevemente la historia de la migración latinoamericana. Castillo (1995) plantea que el origen del poblamiento de América Latina es fruto de una antigua migración desde el continente asiático. Posteriormente, el proyecto de dominación colonial fue producto de la inmigración de conquistadores, en un primer momento y mas tarde continuó

con la llegada y asentamiento de los colonizadores. El modelo colonial impuso nuevas modalidades de poblamiento de acuerdo con los intereses particulares de extracción de riquezas a la vez que de control político e ideológico. La creación de pueblos e instituciones, así como la relocalización de comunidades, se debió a la necesidad del suministro de bienes básicos y a la disponibilidad de mano de obra para las actividades productivas (Castillo, 1995).

Posteriormente, el surgimiento y desarrollo del capitalismo conllevó el desplazamiento de grandes masas de población del campo hacia las ciudades en expansión. Para luego, en la medida en que se dio la extensión de las relaciones capitalistas en América Latina, las poblaciones locales se incorporaron a otros procesos migratorios. Los modelos de organización social emergentes propiciaron nuevos esquemas de movilidad y de distribución territorial de la población (Castillo, 1995)

El panorama de las migraciones en América Latina se ha modificado sustancialmente, menciona Castillo (1995). Aunque las migraciones internas en decenios anteriores fue un componente directo e indirecto importante en el acelerado proceso de urbanización. A la fecha, los cambios en el patrón de distribución territorial de la población están asociados a la nueva dinámica del desarrollo influida por los esquemas de integración y las formas de inserción e los procesos de globalización económica.

Como puede verse, a pesar de la complejidad del fenómeno, una realidad en la movilidad en América Latina, es la que señala Zolberg (en Portes y Dewind, 2006) y Castles (en Portes y Dewind, 2006) en la cual se

menciona que una razón clave para el cambio en los patrones de destino migratorio es la distancia económica entre el norte y el sur lo cual se ha vuelto tan amplia que prácticamente genera una oferta inagotable de emigrantes potenciales. Esta brecha se ha visto agravada por las fuerzas de la globalización capitalista, que exponen y atraen a las poblaciones del tercer mundo con los beneficios del consumo moderno, a la vez que les niegan los medios económicos para adquirirlos. Mientras tanto, en el mundo desarrollado, se incrementa la necesidad de trabajadores bajo ciertas condiciones como son el encargarse de los trabajos más difíciles, poca paga, bajos niveles de seguridad e inestabilidad en el empleo. Ese nicho laboral resulta poco atractivo para los nativos de dichos países desarrollados. Es tan perfecto el acoplamiento entre la demanda laboral y las motivaciones de los ciudadanos del sur global para mejorar sus niveles de vida, que desafía cualquier esfuerzo de los estados por controlarlo y regularlo (Hollifield, en Portes y Dewind, 2006).

Por otra parte, a pesar de algunas similitudes de la migración en América Latina con la migración mundial, el patrón migratorio latinoamericano se ha modificado sustancialmente, principalmente en la caracterización de los flujos internos. Debido a que los principales flujos internos en los países de la región ya no son solamente rural-urbano o rural-rural, y se han agregado los flujos urbano-urbano y urbano-metropolitano más recientes, así como los flujos en sentido inverso (Stanton-Russell en Castillo, 1995).

CARACTERÍSTICAS DE LA MIGRACIÓN EN MÉXICO.

Durand (2000) menciona que el proceso migratorio entre México y Estados Unidos es un fenómeno social de tradición centenaria, que involucra a una decena de millones de personas y se materializa entre países vecinos. Dicho proceso desde el punto de vista de Durand (2000), tiene **tres características esenciales** que distinguen el proceso migratorio mexicano de otras que toman como destino Estados Unidos. Siendo estas, **historicidad, masividad y vecindad**.

Ninguna otra corriente migratoria a Estados Unidos procedente de un solo país ha durado más de cien años, solo la migración de México y la de Canadá pueden considerarse un fenómeno tan antiguo entre países vecinos.

La primera característica es la historicidad, la cual reconoce que la migración entre México y Estados Unidos es un fenómeno centenario y muy probablemente es el flujo migratorio contemporáneo con mayor antigüedad en el ámbito mundial. Por lo general las migraciones se presentan en forma de oleadas y responden a inducciones o a situaciones muy concretas en los países de origen: crisis económica, políticas gubernamentales y desastres naturales, por mencionar algunos. Según Saskia Sassen (1999). Los ciclos migratorios suelen durar una veintena de años, como lo comprueban sus datos sobre la migración entre países vecinos en Europa.

Dentro de esta categoría, Durand, (1994) distingue cinco etapas o fases de la emigración mexicana a Estados Unidos, con una duración aproximada de 20 a 22 años cada una. La primera se conoce como la fase del "enganche"

(1900-1920) que arrancó en pleno esplendor del régimen porfiriano, y se caracterizó por la combinación de tres fuerzas que impulsaron y desarrollaron el proceso:

- El sistema de contratación de mano de obra privado y semiforzado, conocido como el enganche;
- La Revolución mexicana y su secuela de decenas de miles de "refugiados", y
- El ingreso de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial, que limitó la llegada de nuevos inmigrantes europeos y demandó, de manera perentoria, mano de obra barata, joven y trabajadora, proveniente de México.

La segunda fase, se conoce como de las "deportaciones", la cual se caracterizó por tres ciclos de retorno masivo y uno de deportaciones cotidianas llevado a cabo por la Patrulla Fronteriza (1924). Las deportaciones masivas fueron justificadas con el argumento de crisis económicas recurrentes. La primera deportación masiva se realizó en 1921, pero fue sólo coyuntural; el flujo se recuperó muy rápido y llegó a un nivel sin precedentes en 1926 (Gamio, 1930; Taylor, 1930 en Durand, 1994). La segunda gran deportación fue de mayor impacto y duración (1929-1932), y alteró significativamente las redes y circuitos migratorios. La última deportación masiva sucedió en 1939, y fue amortiguada por los proyectos de colonización agrícola implementados durante la administración del general Cárdenas (Durand, 1994).

La tercera fase se conoce como el periodo "bracero", que inició en 1942 y concluyó en 1964. Esta fase inició por la urgencia que tenía Estados Unidos de contar con trabajadores, dado su ingreso en la Segunda Guerra Mundial.

Posteriormente el Programa se prolongó por dos décadas más debido al auge económico de la posguerra. La época bracera se caracteriza por haber delineado un nuevo tipo de migrante, en la que sólo fueron contratados hombres, es decir, se aplicó un proceso de selectividad genérica estricta. Los contratos debían ser temporales, en otras palabras, eran migrantes de ida y vuelta, y finalmente debían tener como lugar de origen el medio rural y como lugar de destino el medio agrícola (Durand, 1994)

El cuarto periodo se conoce como la era de los "indocumentados" (1965-1986). El cual inicia cuando de manera unilateral Estados Unidos decidió dar por terminados los convenios braceros y optó por controlar el flujo migratorio con tres tipos de medidas complementarias. La primera, la legalización de un sector de la población trabajadora bajo el sistema de cuotas por país; la segunda, la institucionalización de la frontera para dificultar el paso y limitar el libre tránsito, y la última la deportación sistemática de los trabajadores migrantes que no tuvieran sus documentos en regla (Durand, 1994).

La última y quinta fase de este siglo inició en 1987 con la puesta en marcha de la Immigration Reform and Control Act (IRCA), y se ha calificado como la etapa de la legalización y la migración clandestina o ilegal, las cuales en conjunto al proceso de amnistía (LAW) y el programa de trabajadores agrícolas especiales (SAW) cambiaron de modo radical el modelo migratorio temporal impuesto anteriormente. Lo que permitió la legalización y el establecimiento de más de 2.3 millones de mexicanos indocumentados en Estados Unidos. No obstante, el proceso de legalización generó un

proceso paralelo de migración clandestina, que no se había podido favorecer con la amnistía, pero que tenía que sujetarse a los nuevos requerimientos legales que exigían algún tipo de documentación. Por lo tanto, ya no se trataba de migrantes indocumentados como en la fase anterior, sino que en esta etapa los inmigrantes poseen documentos, sin importar que sean falsos (Durand, 1994).

Es importante el notable incremento en la intensidad y magnitud del fenómeno migratorio, ya que a partir de datos generados por la Comisión Reform-Usa y la SER en 1997 y el Consejo Nacional de Población (2005), se ha incrementado en promedio de 350 mil personas al año en el segundo quinquenio a casi 600 mil en la actualidad. Tuiran (2007) menciona la comparación del fenómeno con la cantidad de población desplazada en los años sesenta, y menciona que a la fecha el fenómeno se ha incrementado 20 veces más.

La continuidad del fenómeno sólo se explica por la persistencia de una relación salarial asimétrica, en un contexto de vecindad. Sin embargo, la asimetría en un contexto de lejanía geográfica no necesariamente genera migración de mano de obra barata, es decir que Estados Unidos al ser el país más grande y poderoso del mundo, mantiene relaciones asimétricas con todas las naciones, pero no por eso genera migraciones permanentes de manera unilateral (Durand, 1994).

Debido a que no es posible entender el proceso migratorio solo considerando una de las dos partes, es que destaca la siguiente

característica que indica Durand (1994), la vecindad. Como se ha mencionado arriba, la relación de estos dos países ha sido histórica. El autor hace hincapié en dos características de la vecindad migratoria entre Estados Unidos y México. La temporalidad y la unidireccionalidad.

Desde fines del siglo pasado Estados Unidos definió una política migratoria diferente entre México y el resto del mundo. La migración mexicana hacia Estados Unidos debía ser de ida y vuelta, es decir temporal; de carácter estacional, especializada en el trabajo agrícola y masculina. Estas condiciones significaban pocas posibilidades de establecerse de manera definitiva (Durand y Massey, 1999). Un factor influyente para el cambio en el patrón migratorio ha sido su costo. De acuerdo con Massey (en Tuiran, 2007), entre 1980 y 1992 el costo promedio de contratar un coyote era alrededor de 400 usd. mientras que se elevó a 1,200 en 1990 y a la fecha (2007) supera los 1,500 usd.

Sin embargo, a pesar de los costos, muchos empleadores querían conservar a sus trabajadores por todo el año, por lo que se dieron los inevitables procesos de establecimiento definitivo y se abrió un nuevo sector demandante de mano de obra barata, el sector servicios. Como quiera que haya sido, el modelo de migración de ida y vuelta funcionó, hasta que explotó en los ochenta, con el cambio de modelo migratorio impuesto por IRCA (Durand y Massey, 1999).

A pesar de todo, México es el único país del mundo que recibe un importante número de migrantes de retorno, que provienen de Estados Unidos. Rodolfo Corona, con base en datos de la ENADID, afirma que la migración de

retorno en 1997 superó el millón y medio de personas (Durand, 1994).

El otro rasgo característico de la migración mexicana a Estados Unidos es su unidireccionalidad, entendida esta como la fijación de un destino único. En el caso mexicano el 98% de la población migrante se dirige hacia Estados Unidos (IFE, 1998). Canadá sólo recibe 17,000 mexicanos, lo que representa 0.2 por ciento del flujo migratorio total que se dirige a Estados Unidos (Durand, 2000) y de acuerdo con la Conapo, (2005) la migración mexicana figura entre los cinco grupos más numerosos de inmigrantes en 42 estados de la Unión Americana y en 29 ocupa la primera posición. No obstante a pesar de un único lugar de destino los lugares de origen del proceso migratorio ya no se originan únicamente en la región centro-occidente de México, sino que se ha extendido en mayor o menor medida por todo el territorio nacional. Tuiran, Fuentes y Ávila (2002 en Tuiran, 2007) indican que de los 2443 municipios en el país, solo 93 no reportan actividad migratoria (3.81%)

La tercera característica del proceso migratorio mexicano, ha sido la masividad. Esta característica traducida a números significa que entre 7.1 y 7.3 millones del volumen total de migrantes mexicanos en 1996 y 18 millones del volumen global de la comunidad de origen mexicano radica en Estados Unidos. En ese mismo año la población de origen mexicano representaba 6.8% de la población de Estados Unidos. En los últimos quince años la población de origen mexicano en Estados Unidos se dobló, pasó de 8.7 millones en 1980 a 18 millones en 1996 (Durand, 2000). Sin embargo para las cifras oficiales, en 2007 había un total de 11,811 732 personas de origen mexicano en residiendo en

Estados Unidos mientras para 2005 había 26, 672 880 personas del resto del mundo residiendo en Estados Unidos (CONAPO, 2009).

MIGRACIÓN RECIENTE EN MÉXICO.

Durand (2000) explica a partir de cuatro factores las variaciones en los últimos años de la cantidad de población migrante : en primer lugar, el impacto directo del proceso de amnistía y el programa de trabajadores agrícolas especiales lo que benefició a 2 millones de mexicanos (efecto IRCA); en segundo término los procesos de reunificación familiar, estimado en 1.6 millones de familiares beneficiados con las remesas generadas de la migración; en tercer lugar el incremento de la migración no autorizada y finalmente las altas tasas de natalidad de la población de origen mexicana radicada en Estados Unidos (Bean, et al.,1998 en Durand, 2000).

Debido a que el proceso migratorio internacional está en constante evolución, y la migración mexicana se encuentra inserta en dicha evolución, algunos autores analizan el proceso migratorio mexicano a partir de sus diferentes etapas y transformaciones y de esa manera proponen tendencias de dicho proceso. Es decir, se presenta cada vez menos la migración de carácter circular o temporal, incrementándose la migración permanente (de 55% en 1992 a 46% en 2002, Conapo, 2005) principalmente a partir de los ochentas con la IRCA (Tuiran, 2007)

Tuiran (2007) hace un recuento de lo que considera las principales transformaciones que ha experimentado el fenómeno migratorio

hacia Estados Unidos en la última década :

En estimaciones de la Current Population Survey y Conapo (2005) indican que uno de cada veinte trabajadores residentes se emplean en el sector primario (4%), mientras que el 36 y 60 % se emplea en los sectores secundario y terciario respectivamente. Siendo las principales actividades que desarrollan las agrícolas, de limpieza, construcción, servicios y preparación de alimentos (Tuiran, 2007)

De manera que ahora entre el 70 y 80% del ingreso familiar de los campesinos minifundistas proviene de actividades no agrícolas. Tales como, el comercio, los servicios y las remesas, sobre todo las internacionales, siendo estas últimas quienes desempeñan un papel fundamental en el ingreso rural. Se estima que los adultos migrantes representan el 11% de la población integrante que ha emigrado o hijos que trabajan en Estados Unidos (Ramírez, 2003)

Lo anterior se ejemplifica en lo referente al flujo migratorio hacia Estados Unidos de migrantes procedentes de las áreas urbanas de México, que es cada vez más notorio. De acuerdo con Tuiran (2007) una de cada tres ciudades mexicanas registra intensidad migratoria media, alta o muy alta

Como parte del recuento de las transformaciones en el proceso migratorio, las remesas juegan un papel muy importante. Son el resultado más visible de la migración, y a la vez tienen un papel conflictivo en el desarrollo de los países de origen y de destino.

González (2006), menciona dos definiciones fundamentales de los recursos generados por los migrantes, ambas basadas en el origen y

transferencia del dinero: la primera define las remesas como las transferencias unilaterales sin contraprestación, que es la definición clásica de remesa individual, ingreso del migrante, ayuda familiar, y pensiones. Una segunda definición considera las remesas como las transferencias unilaterales, en las cuales se incluyen transferencias colectivas y empresariales, es decir, recursos cuyo origen no es salarial y están dirigidos a inversiones sociales o formación de empresas binacionales o transnacionales. Más allá de la definición, Lozano (2007) identifica diversas perspectivas sobre las funciones de las remesas, que pueden sintetizarse de la siguiente manera (ver cuadro 3) :

CUADRO 3. PERSPECTIVAS DIVERSAS SOBRE LAS REMESAS

AUTOR	FUNCIONES DE LAS REMESAS
Kritz, Keely y Tomasi 1981	Plantear elementos importantes al cuestionarse si las remesas pueden ser orientadas hacia inversiones productivas, debido a su gran dispersión, y expandir únicamente la importación de bienes de consumo y de alimentos (como resultado de la caída de la producción agrícola) y consecuentemente promover la inflación del costo de la tierra y de materiales de construcción. O si en verdad pueden las remesas representar una opción de desarrollo para los países receptores de las mismas.
Stanton Russell 1986	Propone un esquema analítico que denomina "sistema de remesas" que incorpora no sólo las consecuencias económicas de estos recursos en el largo plazo, sino también los determinantes y efectos intermedios que definen la magnitud de las remesas, los medios que utilizan los migrantes para enviarlas, las cantidades remitidas, así como su uso y destino final.
Portes y Guamizo (1990)	Sugieren un esquema analítico basado en tres posiciones: la histórico estructural y la de la economía neoclásica y la de la sociología económica. La primera se encuentra

	enraizada en el marxismo ortodoxo y concibe la recepción de remesas con la única función de satisfacer necesidades básicas de las familias y en el caso de exceder en cuanto a las cantidades de envío, genera desigualdades sociales. La segunda se enfoca en la visión optimista de las remesas, sugiriendo que las remesas pueden ser utilizadas como inversiones de capital, para equilibrar la balanza de pagos y estimulan la demanda de bienes y servicios producidos en el país de origen. La tercera posición sugiere que tanto el análisis marxista como el neoclásico dan poca importancia a la dimensión social de la migración y otorgan demasiado peso a los factores económicos para explicar la conducta de los individuos. Esta tercera posición brinda especial atención al carácter de las comunidades de origen como determinante del tipo y momento de la migración así como de los contextos sociales en los que los migrantes se incorporan a la sociedad receptora.
Richard Jones (1995)	sugiere que el debate sobre el impacto económico de la remesas ha transitado entre dos paradigmas: el estructuralista, que dominó durante las décadas de los setenta y ochenta, y que postula que las remesas contribuían a profundizar la dependencia de la

	emigración, la desigualdad de los ingresos y el deterioro social; y el funcionalista, cuyos postulados son mucho más recientes, y que supone que las remesas se invierten en actividades productivas y en capital humano, además de tener efectos multiplicadores en diversos sectores económicos y de contribuir a reducir la desigualdad social y la pobreza
Durand, Parrado y Massey (1996)	Sostienen que pese al obvio potencial de los migradólares, de servir como un motor del crecimiento económico, la literatura sobre el tema es insistentemente pesimista acerca de las consecuencias económicas de la migración. Argumentan que numerosos estudios desde comunidades expulsoras de mano de obra han concluido que la emigración a los Estados Unidos conlleva a un ciclo económico de dependencia que desalienta un desarrollo autónomo
Taylor y Fletcher 2002	Mencionan que existen dos posiciones en el desarrollo de los países emisores de mano de obra: la posición pesimista y la optimista. La primera considera a la migración internacional como un drenaje de trabajo y capital, pues compete con la producción local. Bajo esta perspectiva, el ingreso per cápita en las zonas de origen puede disminuir

	cuando los migrantes salen de la comunidad. En contraste con el escenario pesimista, se encuentra la perspectiva desarrollista o positiva, que sugiere que las remesas permiten elevar los ingresos y así obtener fondos adicionales para invertir en nuevas actividades y disminuir el riesgo frente a situaciones de bajos ingresos o de baja producción...
Rafael Alarcón (2002)	Identifica a los distintos autores que participan en este debate en dos grupos: investigadores pesimistas e investigadores optimistas. Según Alarcón los primeros argumentan que una gran parte de las remesas es gastada en consumo del hogar y no son destinados como ahorros o inversiones. Por otro lado señala que investigadores "optimistas" sostienen que estos recursos ayudan en el hogar y pueden indirectamente generar desarrollo
Goldring (2003),	La autora señala que si bien se acepta que una alta proporción de remesas son utilizadas como ingreso, persiste el debate sobre el potencial de las remesas como inversión o capital. Dentro de este debate se encuentran diferentes definiciones de 'lo productivo' y diversas posiciones en torno al potencial de ahorro de los migrantes y los

	hogares receptores (y no receptores). Identifica dos perspectivas: la negativa y la positiva, dentro de la primera toma los argumentos de Canales, Corona y Waller en el sentido de que la mayor parte de las remesas son remesas-ingreso, cuyo destino es el gasto corriente y la reproducción doméstica con fuertes limitaciones a ser invertidas productivamente debido a las dificultades para obtener crédito falta de infraestructura básica. Por otra parte se encuentra la perspectiva positiva en la que destaca aquellos que afirman que las remesas se invierten en capital humano al mejorar la nutrición, salud y educación de quienes la reciben (Durand, Parrado, Massey y Tuirán) así como los que destacan el papel multiplicador de las remesas(Durandm Kandel, Massey)
Binford (2002);Canales y Montiel (2004)	Utilizan también la clasificación de Richard Jones (estructuralistas y funcionalistas), para presentar una síntesis del debate contemporáneo en torno al papel de la migración y las remesas en el desarrollo. Sugieren, además, un enfoque alternativo y crítico a los planteamientos. Una reorientación del análisis de la migración y las remesas en el actual contexto de renovación del pensamiento crítico en las ciencias sociales. Es decir, "...las remesas no son consideradas ni como una forma de ahorro ni como una fuente

	para la inversión productiva, sino que son conceptualizadas como un fondo salarial que, como tal, se destina principalmente al consumo y la reproducción material del hogar. Por ese medio contribuyen a mejorar las condiciones de vida de las familias de los migrantes y a contrarrestar su empobrecimiento, derivado de las crisis económicas recurrentes y los efectos de las políticas neoliberales de ajuste estructural”
--	---

Fuente: Construido a partir Lozano 2007.

En el caso de San Juan Atzingo la definición que considera las remesas como las transferencias unilaterales referidas a remesa individual o ingreso del migrante, es la más válida para el tipo de migración que se vive.

En cuanto a las funciones que juegan las remesas, como indica Lozano (2007), en las últimas tres décadas se ha tendido a hacer un balance en blanco y negro. Es decir, privilegiando los efectos negativos de las remesas o los efectos positivos (Lozano, 2007). En un escenario pesimista, la pobreza puede aumentar, ya que los beneficiarios de la migración no son necesariamente los hogares más pobres; además, si la migración afecta adversamente a la producción local, el ingreso de los más pobres también puede declinar. En un escenario positivo que denomina la perspectiva desarrollista, asociada con la nueva economía de la migración laboral, se sugiere que la migración es un recurso utilizado por las familias, que les permite elevar sus ingresos, obtener fondos adicionales para invertir en nuevas actividades, y disminuir así el riesgo frente a situaciones de bajos ingresos o de baja producción.

De acuerdo a las cifras oficiales, para 2000, el 25% de la población mexicana seguía viviendo en localidades con menos de 2,500 habitantes, a pesar de que las migraciones del campo crecieron mucho en la última década. Según cálculos recientes de Pew Hispanic Center, la migración mexicana a Estados Unidos, ahora, alcanza hasta 500 mil personas al año, lo cual implica que la migración anual se ha duplicado en diez años de operación del TLCAN (Passel, en Durand, 2000).

Entonces, considerando el caso de San Juan Atzingo, observamos

tanto funciones positivas como negativas del envío de remesas, coincidiendo con autores como Staton Russell (1986), Portes y Guarnizo(1990), Goldring (2003), Canales y Montiel (2004), Durand y Massey (1996).

Es decir, en términos positivos es posible observar el incremento en la diversidad de las actividades económicas en las cuales se hace evidente la inversión de remesas en los bienes de capital, como es el caso de la compra de automóviles para el uso del servicio privado de transporte y taxis, el incremento de las tiendas de abarrotes, de servicios de jardinería o de compra de maquinaria para uso industrial como lo es la maquila. Otra de las inversiones cada vez más comunes de las remesas familiares en San Juan Atzingo es la compra de maquinaria e insumos para la actividad agrícola. Quizá la inversión más evidente de las remesas en San Juan es la de la inversión en la mejora en la calidad de la vivienda así como un incremento en el patrón de consumo de algunos bienes suntuarios y en la calidad de las fiestas patronales.

Al mismo tiempo, en el sentido que en el cuadro tres algunos autores definen como perspectiva negativa, el destino de las remesas se dirige hacia el consumo familiar en cuanto al gasto en bienes básicos tales como alimentos, vestido, calzado, medicamentos y educación. Adicionalmente, se observa una pérdida considerable de población que podría incidir de manera más activa en el desarrollo local. En la comunidad indígena de San Juan Atzingo, a pesar de existir fuertes evidencias de inversión en bienes de capital, en muchas ocasiones se destinan las remesas para hacer frente a gastos familiares. Un aspecto que aclara la realidad en San Juan Atzingo es la que expresa

Lozano y Olivera (2007) en cuanto a que a pesar de que las remesas han recibido un trato macro en su análisis y su contabilidad, se pueden ver desde el punto de vista micro como envíos de pequeñas cantidades de dinero, que en una primera instancia tienen consecuencias puramente individuales o familiares, expresadas en la compra de una casa o en gastos en educación y salud de la familia. Pese a que estos recursos se distribuyen en millones de hogares, al agregarse podrían modificar el destino económico y la cultura de las comunidades receptoras de remesas dependiendo de las características particulares del proceso migratorio tanto en el lugar de origen como en el de destino.

MIGRACIONES RURALES E INDÍGENAS.

Yunez Naude y Rojas Castro caracterizan a los pequeños productores rurales como unidades diversificadas de producción y consumo, relativamente aisladas de los mercados y cuyo recurso básico para su sustento es el trabajo familiar. Este tipo de productores es el componente mayoritario de las unidades agropecuarias de México; producen alimentos básicos (maíz en especial) y la mayor parte de ellos, junto con los campesinos sin tierra, son un componente importante de la oferta de trabajo nacional y forman el grupo social de los más pobres del país (Yunez et al, 2002)

No obstante, a pesar de la diversificación existente, los campesinos sin tierras o los obreros desempleados siguen siendo la mayoría de los migrantes en el mundo. En todos los casos, las pérdidas importantes en capital

humano, a través de los desplazamientos hacia diferentes destinos, vacían los diferentes países de origen de un potencial del cual necesitan para su desarrollo .

Como detonante de las migraciones en las comunidades Yunez et al (2002) mencionan algunas causas que definen como clave para la migración de las comunidades rurales:

1. Problemas crecientes para desarrollar sus actividades productivas tradicionales
2. Una limitación de las alternativas de trabajo al nivel de las parcelas, comunitario o regional;
3. Una posición débil en las transacciones comerciales
4. Una disminución de los ingresos que reduce el consumo y empeora las condiciones de vida limitando al campesinado pobre a la autosubsistencia o la emigración
5. Una degradación ecológica por la sobreexplotación de las tierras y de los recursos.

Menciona Velasco (2007), que los inmigrantes del medio rural no provienen de condiciones homogéneas, sino que hay una diferenciación social que antecede al arribo de los mismos, a la ciudad, influyendo notoriamente en el proceso de integración.

Los migrantes con posiciones económicas más altas, tienden a ser menos tradicionalistas y por lo tanto pueden adaptarse mejor a la vida urbana. Kemper (en Velasco, 2007) conceptualiza a los migrantes como agentes sociales que

despliegan estrategias de adaptación en términos residenciales, organizativos.

Para el 2006 el número de migrantes provenientes de localidades rurales (menores de 2500 habitantes) en todo el país, se había incrementado notablemente llegando a casi 1 millón de hogares que recibían remesas (867,232 según Conapo,2009). De estos hogares rurales con migrantes, se reporta un ingreso promedio de 3,120 dólares anuales para este mismo año, 2006. Por otra parte, en tanto en el total de los hogares con migrantes en el país, se estima que el 43.1% de su ingreso monetario lo representaron las remesas, en los hogares rurales esta proporción se estima que llega a 51.3 % del total de su ingreso (Conapo,2009).

En el caso de la población indígena, menciona Velasco (2007) que para la década de los ochentas y noventas, con la disminución de la clase media y crecimiento de la clase baja, ya existía un par de estudios que observan la inmigración indígena y el despliegue de estrategias familiares en proceso de asentamiento en las ciudades. La presencia de los indígenas migrantes en las ciudades está ligada indiscutiblemente a la migración del campo a la ciudad como parte del proceso de la urbanización e industrialización mexicana (Velasco, 2007).

En 1980, Thaker y Bazua (1992, en Velasco, 2007), utilizan la categoría de indígena urbano y construyen una tipología de integración familiar, con base en tres criterios: tiempo de residir en la ciudad, tener una residencia independiente y el patrón de movilidad del grupo familiar.

Por su parte, Oehmichen (2001 en Velasco, 2007) menciona que aunque

en la ciudad se modifican las condiciones de interacción entre las categorías étnicas, como el mestizo y el indígena, no cambia el sistema de distinciones y el valor de cada categoría social en el sistema de clasificaciones étnicas. Destacando las relaciones de parentesco y endogamia como mecanismos sociales que facilitan la integración.

La autora caracteriza tres tipos de asentamientos indígenas: en el centro histórico (vecindades deshabitadas en riesgo de derrumbe), en zonas intersticiales en colonias de clase media baja y en la periferia, donde comparten el lugar con otros inmigrantes pobres. A partir de la división anterior, Oehmichen, (2001 en Velasco, 2007), habla de un segundo proceso de etnicización de los indígenas en la Ciudad de México, ya que deben aprender sobre sus nuevas fronteras y reubicar su identidad en un contexto de interacciones urbanas, lo que lleva a los indígenas a desarrollar estrategias de negación identitaria o reafirmación, las cuales se modifican de manera generacional.

En lo referente a los datos oficiales para el caso específico del Estado de México se puede mencionar que de acuerdo al Censo General de población y vivienda de 1995 y el Censo de población de 2000, el Estado de México ocupó el cuarto lugar de todas las entidades federativas en cuanto a la expulsión de población a Estados Unidos y el resto del mundo. La participación del Estado de México en la migración a Estados Unidos paso del lugar 20 en 1970 al cuarto en 2000 (Gonzalez, 2006). Para 2002 la cantidad de emigrantes del estado de México con destino a Estados Unidos fue de 111,837

personas de los cuales 85,103 son migrantes permanentes. En comparación con el resto del país en el cual la cifra de emigraciones a Estados Unidos fue de 2,474, 222 para 2002 y de los cuales 1, 523, 121 son catalogados permanentes (Conapo, 2009)

Lo anterior Gonzalez (2006) lo explica a partir de algunos patrones de la migración mexiquense a Estados Unidos:

El que procede de zonas de alta tradición migratoria, lo cual se ve reflejado en el comportamiento circular del proceso migratorio.

Quienes salen de zonas urbanas que se pueden considerar como zonas emergentes de la migración internacional

Otras zonas consideradas emergentes son las comunidades indígenas que tradicionalmente migraban hacia los centros urbanos del país, tal como la Ciudad de México y las ciudades fronterizas como Ciudad Juarez, Tijuana, Matamoros, Reynosa, Piedras Negras etc. Pero ahora realizan las migraciones hacia Estados Unidos y Canadá

Menciona González (2006) a manera de explicación de la realidad migratoria, que para asegurarse su sustento, los emigrantes se han visto obligados a extender sus familias y sus hogares a uno y otro lado de la frontera, creando hogares y comunidades transnacionales. Pero asimismo se pueden encontrar localidades con tradiciones desde mediados del siglo pasado y otras donde apenas en años recientes la migración se ha vuelto un aspecto importante en la vida cotidiana. Por ejemplo los niños solo piensan en terminar la primaria o la secundaria para irse a trabajar en los campos de California,

en el sector de la construcción y de servicios.

Como parte de este proceso migratorio se ha mencionado anteriormente el papel polémico de las remesas familiares y colectivas. En el caso del Estado de México para 2008 se tuvo un total de 2,096 millones de dólares corrientes (8.3% del total nacional) por remesas, a diferencia de 1995 en el cual sólo se obtuvieron 161 millones de dólares corrientes (4.4% del total nacional). En este contexto, ¿qué podemos observar en San Juan Atzingo?. ¿cómo se ha comportado el crecimiento de población migrante?, ¿cuál es el peso de las remesas en el ingreso familiar? .En el capítulo siguiente abrimos un espacio de análisis de la información recabada en campo en la comunidad indígena de San Juan Atzingo en referencia a estos temas entre otros componentes del análisis del proceso migratorio local.

CAPÍTULO IV

EL RETO DEL ANÁLISIS MULTIDIMENSIONAL DE LA MIGRACIÓN ¹

Como es de conocimiento generalizado, la migración es uno de los fenómenos más relevantes de la globalización económica. La migración internacional se ha presentado las últimas décadas como una de las opciones de movilidad económica y social más recurrentes frente a economías nacionales cada vez más frágiles, en buena medida afectadas por las políticas de cambio estructural que han incluido procesos de apertura comercial acelerada, abandono gubernamental de un buen número de sus funciones estratégicas, como las de fomento agropecuario, y privatización de las empresas otrora estatales, entre otros factores que han caracterizado la ruralidad mexicana contemporánea. Estos procesos han profundizado procesos de crisis prolongadas en una parte importante de los países con menor desarrollo económico en el mundo, como es el caso de México y han acentuado las cada vez más insostenibles desigualdades, tanto al interior, como con otros países. Desafortunadamente, nuestro país es un buen ejemplo de crecimiento profundo y acelerado de inequidades entre la población.

¹ Una versión preliminar de este capítulo se presentó en el 1er Congreso Latinoamericano sobre Migración Internacional: Voces del Sur. Noviembre del 2008 : De la Tejera B.,L. Salazar y M. Cano, *"El reto del análisis multidisciplinario de la migración hacia Estados Unidos..."* en el Simposio "Migración internacional mexiquense: un análisis multidisciplinar" del Congreso Latinoamericano ..

Actualmente el *stock* de migrantes en el mundo se estima en 192 millones de personas. México se encuentra entre los principales países expulsores, en tanto Estados Unidos se ubica entre los diez principales países de destino. La migración sur-norte sigue predominando (Coopan, 2007).

En el caso de las comunidades rurales mexicanas, las últimas décadas se ha generalizado una situación de cada vez mayor atraso, empobrecimiento y marginación, que ha incrementado un flujo de población hacia el exterior, hacia otras ciudades del país y hacia el extranjero, particularmente hacia Estados Unidos. El éxodo de población ha llegado a representar cantidades significativas de la población nacional, de las poblaciones regionales y de las comunidades expulsoras. Para el año 2000, de acuerdo con datos de la CONAPO, el total de personas nacidas en México y residentes en Estados Unidos ascendía a 8.5 millones; para el 2004 dicha estimación era de 10.2 millones, cifra que sumada a la de las personas de ascendencia mexicana ya nacidas en dicho país daba un total de aproximadamente 27 millones de personas (Velazquez, 2006 en Lozano 2007).

La presencia del migrante como un agente que genera ingresos efectivos para sus familias, conforma un patrón que se observa ya en la mayoría de los estados y comunidades del país (Cornelius, 1988, Massey, 1988, Cruz, 2007).

La migración ha impactado las economías de los diferentes países y ha cambiado también sus estructuras sociales y políticas, en los diferentes niveles, desde lo regional hasta el nivel local. Se ha señalado que las bases materiales

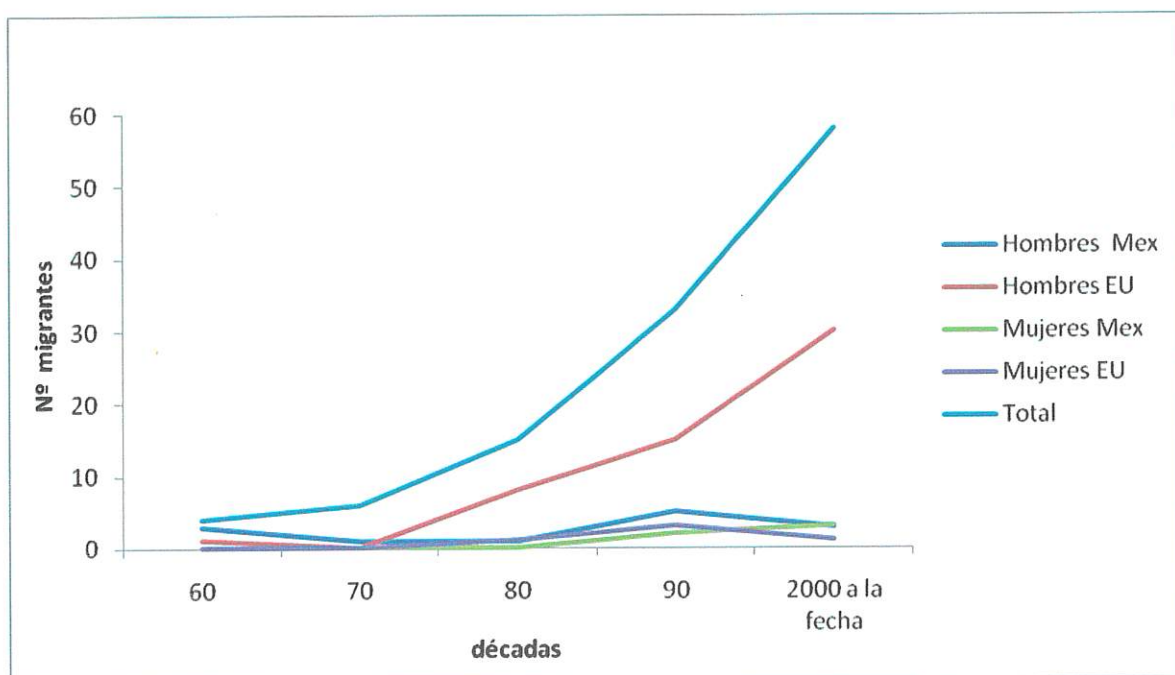
de las comunidades de origen de los migrantes se encuentran cada vez más deterioradas y actualmente observamos diferentes cambios en los patrones migratorios, donde destacan nuevas regiones y sectores sociales, así como una proporción creciente hacia la migración definitiva de toda la familia. Se observa al mismo tiempo la conformación y fortalecimiento de las redes sociales y familiares y se está indagando en mayor medida sus implicaciones respecto a las formas tradicionales de organización social y económica tanto en las comunidades de origen como en las de destino.

El estado de México es un caso interesante en el estudio de la migración. Es una entidad muy heterogénea y con severos contrastes a su interior. Esta configuración diversa en términos económicos se refleja de manera importante en sus flujos poblacionales. En el estado se observan movimientos poblacionales tanto de atracción como de expulsión y estos han cambiado de manera significativa a lo largo de las últimas décadas del siglo XX, como documenta Szasz (1990, en COESPO, et.al.,2003). Sólo entre 1998 a 2003, cerca de 800,000 pobladores habían llegado al estado (CODEM, 2003), pero se habían concentrado en municipios específicos que han sido definidos por estos autores como municipios de atracción, en tanto, en otros municipios denominados de expulsión, habían salido un número menor, pero también considerable de personas nativas del estado de México (CONAPO, 2007). De acuerdo a datos del INEGI (INEGI, 2003) el saldo neto migratorio para el Estado de México en el año 2000 fue de 4,404,378 personas . Con un total de 5,059,089 inmigrantes y 654,711 emigrantes. Sin embargo, de acuerdo con

INEGI, en los últimos años el Estado de México ha adquirido importancia respecto a expulsión de población a Estados Unidos.

En este sentido, la comunidad de San Juan Atzingo, es parte del área geográfica el Estado de México que se caracteriza como zona expulsora, en concordancia con la tendencia nacional en cuanto al incremento del desplazamiento poblacional tanto a nivel de otras entidades del país como hacia el extranjero. De acuerdo a datos de campo (De la Tejera y Salazar, 2008), en base a una muestra cercana al 25% de la población total, la cifra de migrantes se ha ido incrementando notoriamente en las últimas décadas. En la actualidad en la comunidad se estima un 13.5% de migrantes distribuidos en el 47% de las unidades domésticas, de los cuales el 71% tienen como destino final los Estados Unidos y un 17% de estos migrantes se han dirigido a un destino en el interior del país. En relación a la migración nacional, los principales destinos son la ciudad de México, Cuernavaca, Morelos y Toluca, también del estado de México. En estos destinos, el desplazamiento de las mujeres de San Juan, si bien en términos cuantitativos no es relevante (7 % del total de migrantes son mujeres), destaca cualitativamente porque ha significado su movilización, un papel más importante en la toma de decisiones familiar y un rol más activo al interior del núcleo familiar, distinto al observado en diversas comunidades indígenas, donde la participación económica femenina es más reducida. Las mujeres de San Juan se emplean principalmente como trabajadoras domésticas, en estas ciudades, en tanto los hombres tienen como empleo más importante la construcción (De la Tejera y Salazar, 2008).

Figura 2. Crecimiento de la migración en Atzingo.



Fuente: Base de datos De La Tejera, Salazar y Cano 2009

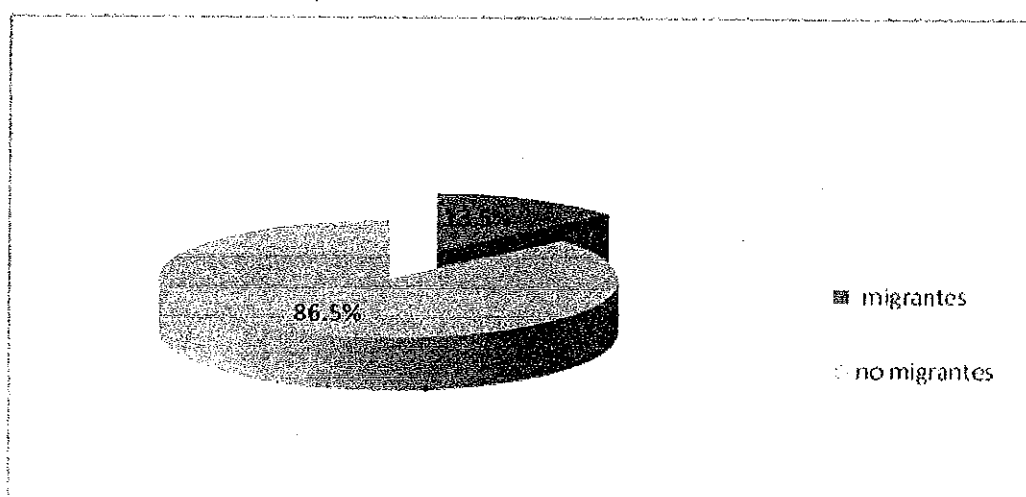
(n=116/ 822)

Como se observa en la figura anterior(figura 2), si bien obtuvimos registros de migración desde hace casi cinco décadas, la migración femenina se origina más recientemente y su comportamiento indica un crecimiento reducido, orientado básicamente a destinos nacionales, principalmente, como se mencionó, para realizar actividades domésticas en la ciudad de México. En contraste, el incremento de la migración masculina es muy acentuado, orientado fundamentalmente a Estados Unidos.

Este proceso migratorio, sin duda ha impactado de manera fundamental a la comunidad y destaca por su importancia numérica la migración hacia

Estados Unidos. Sin embargo, si consideramos el total de la población, vemos que aún el 86.5 % de los pobladores residen en Atzingo y sólo el 13.5 % ha migrado (figura 3).

Figura 3. Migrantes y no migrantes en Atzingo.



N = 901. Fuente: Base de datos De La Tejera, Salazar y Cano 2009

Para aproximarnos a un entendimiento más integral del fenómeno de la migración en la comunidad, en este capítulo buscamos incorporar en el análisis de los datos de campo diferentes dimensiones que hemos observado del proceso.

En los apartados siguientes, caracterizamos el proceso migratorio de San Juan, considerando aspectos destacados de sus dimensiones social, económica y ambiental. Para hacerlo, recuperamos datos que se han ido generando a lo largo de más de tres años de trabajo de campo permanente en la comunidad con diferentes metodologías y técnicas participativas, realizadas

por un equipo de investigación encabezado por Beatriz De la Tejera², del que la autora de esta tesis, ha formado parte desde 2007.

En este capítulo intentaremos dar respuesta a la inquietud manifiesta en la misma comunidad que dio origen a las investigaciones sobre este tema, por identificar con mayor precisión la realidad migratoria que viven y algunas de sus implicaciones en su vida económica y socio- política. Para ello sistematizamos y analizamos diversos datos del proceso desde la perspectiva social, económica y ambiental. Como veremos, los procesos migratorios además de que se expresan en diferentes dimensiones, tienen simultáneamente efectos contradictorios, cuyo balance es determinado en buena medida por las condiciones prevalecientes tanto locales como externas. Si bien esto expresa en alguna medida la complejidad del fenómeno, y sabemos que las distintas dimensiones se articulan y tensionan constantemente, sólo con fines de avanzar en el análisis, consideramos algunas de sus principales aristas al reflexionar sobre cada una de las dimensiones.

DIMENSIÓN SOCIAL DE LA MIGRACIÓN EN SAN JUAN ATZINGO.

De acuerdo al trabajo de campo realizado en la comunidad durante los años 2006 a 2009 (De la Tejera, et. al. 2009), las unidades domésticas en San

² De este equipo también han formado parte Ángel Santos, Gerardo Zárate y Margarita Cano, y han contribuido con la aportación de información en la base general de datos que hemos construido colectivamente, por lo que les agradecemos su generosa aceptación para el análisis de datos que hacemos en este capítulo.

Juan Atzingo tienen un tamaño promedio de 6.7 miembros, si bien la cantidad promedio de miembros en las familias migrantes aumenta a 8.19 miembros. Esta diferencia puede ser un motivo importante para migrar, dadas las limitaciones de recursos en la localidad para sostener una familia numerosa y para permitir el mejoramiento de su condición económica.

Es un caso distinto cuando la jefatura de la familia es femenina, donde algún miembro es migrante, porque en estas familias el promedio de miembros es 4.8, pero los recursos disponibles son menores y alguno de los integrantes de la familia tuvo que salir.. Esto puede explicarse porque el sostenimiento económico de la unidad doméstica campesina recae en la mujer, la cual como expresaron algunas de las entrevistadas *"ser mujer sola en San Juan es difícil porque no hay las mismas oportunidades que las que tienen esposo, no nos ayudan igual por el gobierno y no tenemos tierras, y nuestros hijos nos ayudan como pueden, pero cuando quieren irse al otro lado no hay el dinero y cuando se van a veces no los volvemos a ver y aquí los necesitamos porque ¿Cómo le hacemos solas? "*. En el caso de las familias con jefatura femenina de familia, hemos observado que los hijos son quienes juegan un papel clave para el sostenimiento económico, particularmente donde la jefa de familia es madre soltera. En esta investigación no se pudo profundizar más en relación a las diferencias de acceso a recursos productivos, cargos religiosos y prestigio al interior de la comunidad por causales de género, y esta línea de investigación es importante continuarla dentro del proyecto amplio, sin embargo, parece que las mujeres jefas de familia enfrentan mayores dificultades económicas, que el

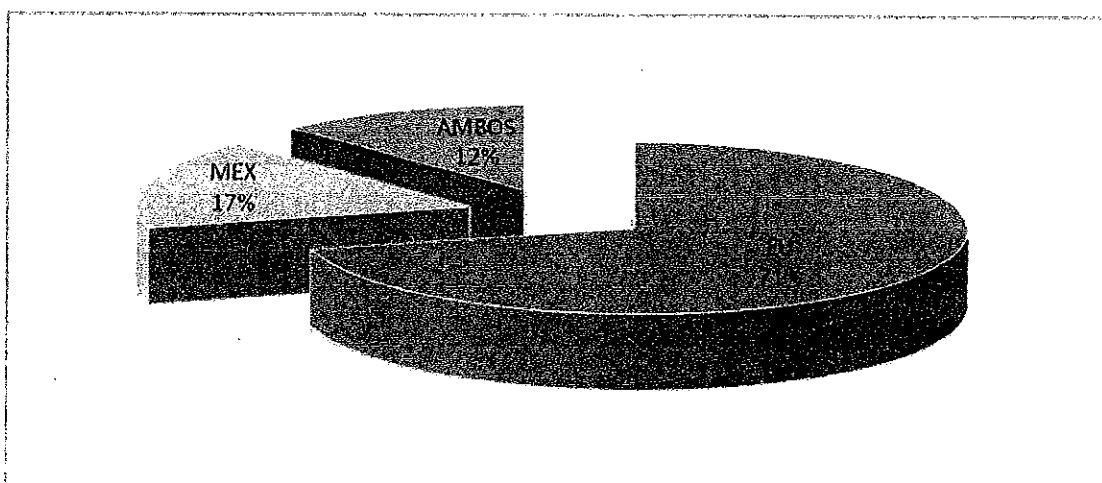
resto de las familias, lo que presiona aún más al núcleo familiar y representa un incentivo fuerte para migrar.

Por otra parte, en relación a la temporalidad de las estancias de los migrantes, el proceso migratorio en San Juan Atzingo se distingue por ser fundamentalmente de carácter temporal (62.32% de los migrantes), sin embargo con la migración de las nuevas generaciones y el reforzamiento de las redes familiares y sociales se ha convertido cada vez de manera más frecuente en un proceso migratorio de carácter permanente (37.68 % de los migrantes) .

En cuanto a los destinos, en San Juan Atzingo en la actualidad destaca la migración hacia Estados Unidos (71%), aunque también es importante la interna (17%), y en particular la rural-urbana, en su mayoría hacia la ciudad de México y el Estado de México. Como vimos, en la última década el proceso migratorio en San Juan Atzingo se ha extendido hacia destinos fuera de México (ver figura 2), convirtiendo de esta manera las migraciones en externas-Internacionales como lo indica la teoría de la causalidad acumulada expresada por Durand y Massey (2003), que menciona que el proceso migratorio tiende a mantenerse a si mismo y en este caso se refuerza y diversifica. Es interesante también señalar que considerando la unidad doméstica, se observa también una diversidad en relación a los destinos (ver figura 4), aunque siempre en un flujo directo, es decir, del lugar de origen al de destino, sin existir aún generaciones previas en el lugar de destino (en términos de Hope son migraciones primarias). Así, existen familias con migrantes sólo a Estados

Unidos o sitios nacionales, pero también donde se combinan ambos destinos por diferentes miembros (12% de las familias migrantes), o donde después de haber explorado la migración nacional, el migrante incursiona posteriormente en Estados Unidos.

Figura 4. Destino de la migración.

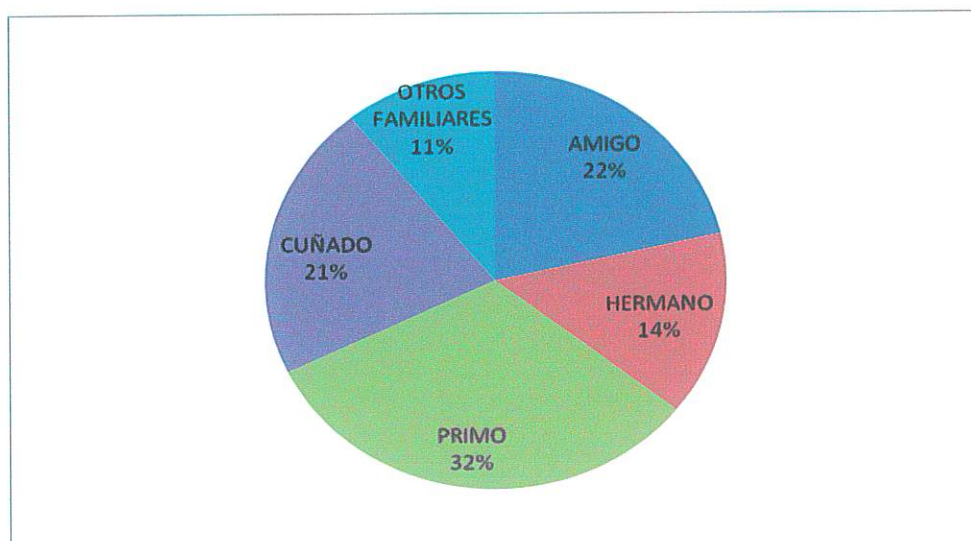


N= 65 familias. Fuente: Base de datos De La Tejera, Salazar y Cano 2009

En lo que respecta a la capacidad de decisión de los migrantes los desplazamientos se han dado de forma voluntaria y decidiendo los sitios de destino, por lo que se puede considerar como migración "innovadora" de acuerdo a Pettersen y Germani (en Herrera,2006). Casi en su totalidad de forma individual, pero con un soporte material y emocional a través de la familia. Es decir, la familia paga el traslado y en general proporciona las condiciones de establecimiento en el lugar de destino. El motivo principalmente es de índole económica, como lo explica la teoría de la nueva economía de la migración laboral que indica que la migración se realiza con un fin y que depende de las

redes sociales y familiares para su desplazamiento. De acuerdo a los datos de campo, en el 74 % de los casos, fue un familiar quien realizó los pagos del traslado e intermediario ("coyote"), y sólo en poco menos de la cuarta parte de los casos, el pago no lo realizaron familiares (ver figura 5).

Figura 5. Redes Familiares para la migración.

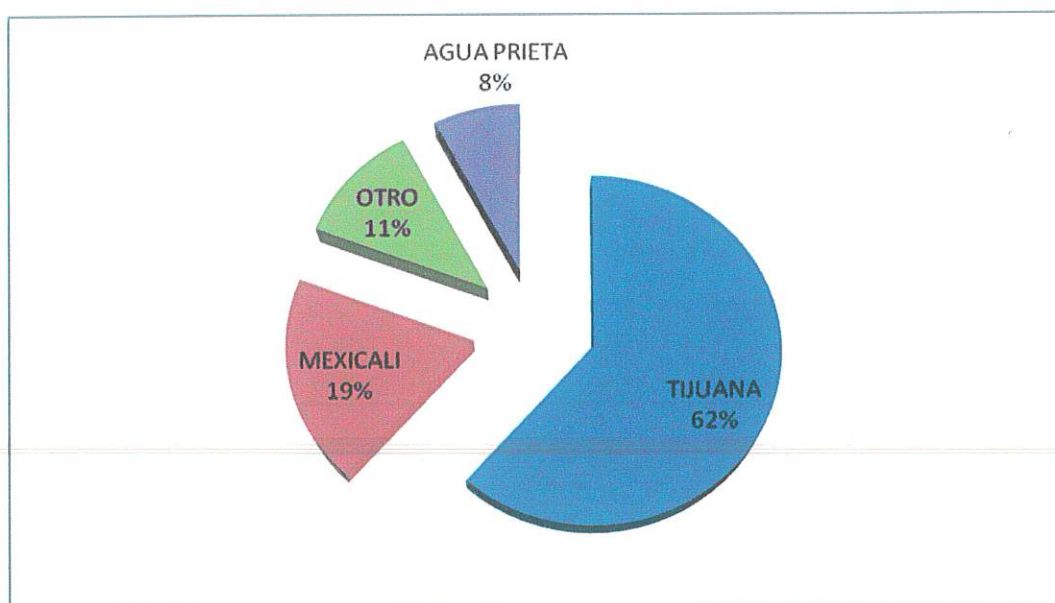


n= 901 Fuente: Base de datos De La Tejera y Salazar 2009

Si consideramos que en sus razones económicas prevalece la búsqueda por mejores condiciones de vida a partir de un esfuerzo considerable, podemos ubicar estos procesos como de migrantes "aspirantes", según la clasificación enunciada por Taylor (en Herrera,2006).

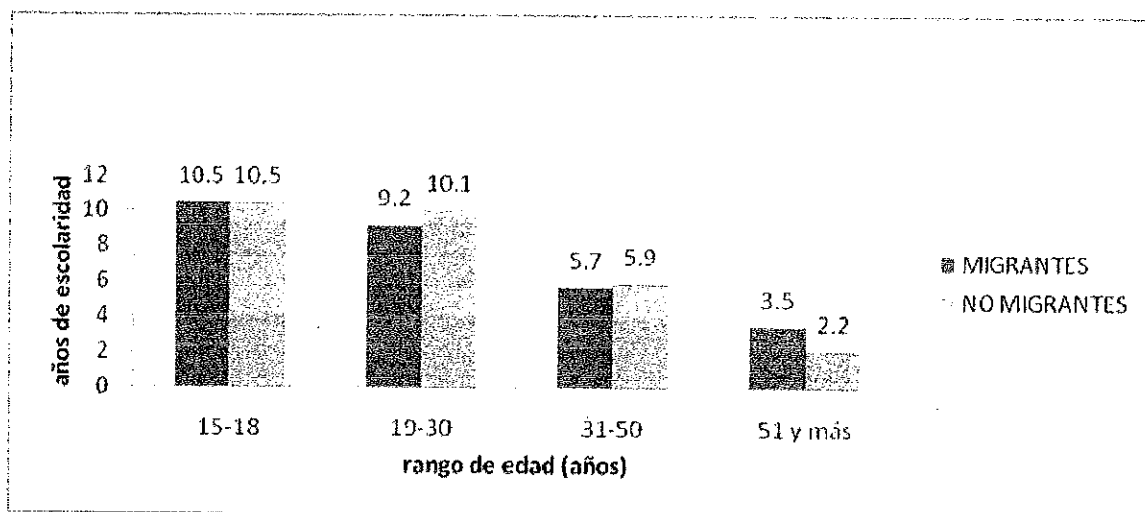
En cuando a la naturaleza de la migración hacia Estados Unidos en un 99% es indocumentada, siendo Tijuana, Baja California el lugar de cruce más frecuente (62%). Otros lugares de cruce mencionados fueron Mexicali, Baja California y Agua Prieta, Sonora en mayor medida. El costo del pago del coyote en promedio se estima en \$12,506 (pesos mexicanos con una tasa de cambio de e= \$10 pesos mexicanos por dólar), Como se señaló, este pago en su mayoría es liquidado por un familiar y es pagado al momento de recibir al migrante en el lugar de destino. En general el recurso erogado es liquidado en su totalidad, aunque sea un familiar quien lo haya prestado sin intereses. De acuerdo a los informantes, este pago es devuelto en un plazo no mayor de 6 meses (en promedio de 4.86 meses pagando de manera prorrateada esta cantidad).

Figura 6. Lugares de cruce de migrantes de Atzingo.



Fuente: Base de datos De La Tejera y Salazar 2009

Figura 7. Escolaridad por condición migratoria.



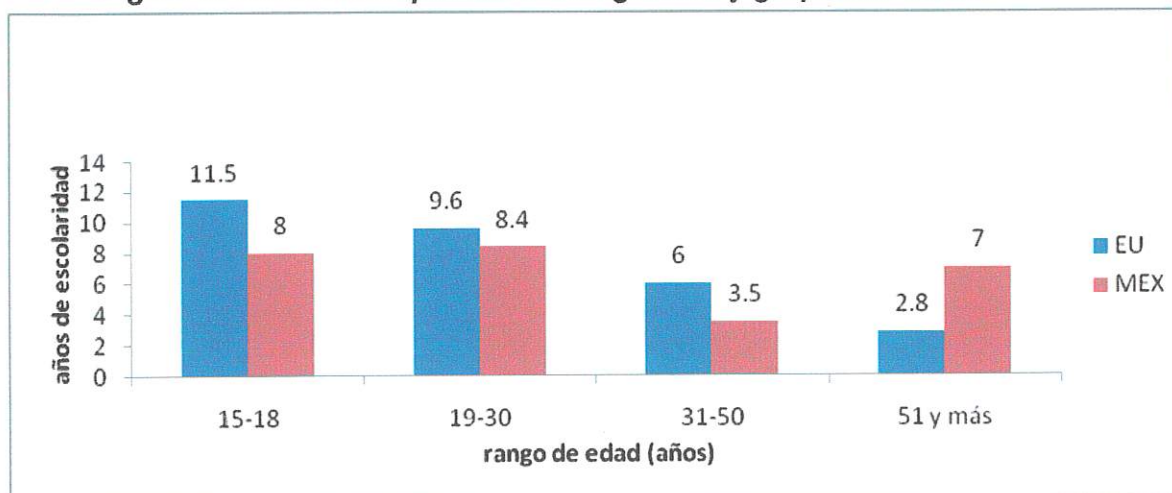
n= 319 Fuente: Base de datos De La Tejera , Salazar y Cano 2009

Por otra parte, en el caso de los niveles de escolaridad no se ve una diferencia clara entre migrantes y no migrantes, si bien hay pequeñas diferencias en algunos grupos de edad. Lo que si es visible es que hay diferencias importantes entre generaciones (ver figura 7). Esto plantea una interrogante importante en relación a la teoría del capital humano expresada por Durand y Massey (2003). ¿son los procesos educativos en el lugar de origen una opción sólo hasta que los jóvenes tienen la edad necesaria para realizar el desplazamiento?, ¿Se esta formando capital humano que será posteriormente desaprovechado para el desarrollo local y que se ve obligado a migrar?.

Los datos parecen confirmar esta tendencia y además significa una señal de alerta, ya que cuando desagregamos los datos por destino de la migración, vemos que dentro del grupo migrante, son aquellos que tienen mayor escolaridad quienes se desplazan a Estados Unidos (ver figura 8), perdiendo

como país la posibilidad de incorporar productivamente los cuadros que se forman.

Figura 8. Escolaridad por destino migratorio y grupos de edad.



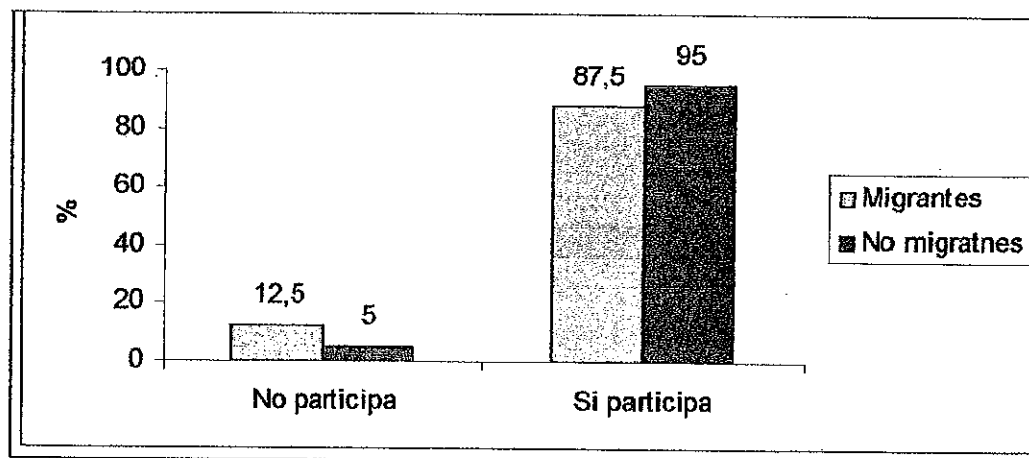
n= 56 Fuente Base de datos De La Tejera ,Salazar y Cano 2009

Finalmente, queremos comentar dos datos relevantes: el primero es que en el caso de la migración femenina, la mayor parte de las mujeres migran cuando son solteras y se encuentran en un rango de edad entre 21 a 30 años (54%). En el caso de los hombres el rango de edad se amplía hasta 49 años (60.46%) y su estado civil es indistinto.

El segundo dato esta relacionado con la participación en la vida comunitaria. Se ha debatido mucho respecto a si la migración erosiona o no el tejido socio-organizativo comunitario. Los datos de San Juan lo que nos indican es que esta erosión es parcial. Es decir, en algunos temas, como el religioso o festivo, la migración no disminuye la participación (ver figura 9). En cargos más formales que requieren un compromiso mucho mayor tanto en tiempo como

presencia física, como el nombramiento de autoridades civiles y agrarias, esta participación si se ve disminuida.

Figura 9.-Participación de los migrantes



(n = 56 unidades domésticas) Fuente: Base de datos De La Tejera y Salazar 2009

La participación en cargos dentro de la propia comunidad es muy alta. Más del 85% de los jefes(as) de familia de familias migrantes afirmaron haber desempeñado algún cargo comunitario durante su vida, correspondiendo en su mayoría a mayordomías religiosas. Es decir se desempeñaron por un período de un año consecutivo en la organización de las celebraciones y el cuidado en honor a uno de los santos patrones de la comunidad. La participación fue ligeramente mayor entre los no migrantes (ver figura 9).

DIMENSIÓN ECONÓMICA.

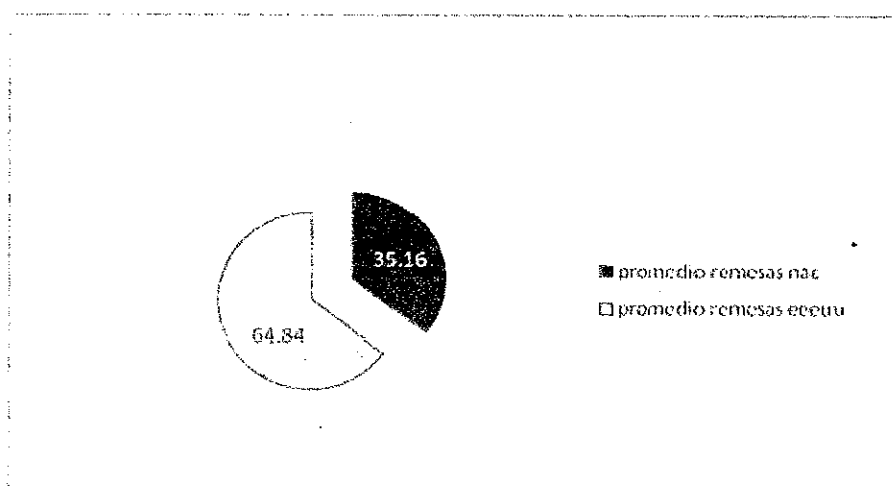
Un tema fundamental en las investigaciones sobre el fenómeno migratorio ha sido su valoración económica en relación al peso de los ingresos obtenidos y enviados a las comunidades de origen por parte de los migrantes laborales que salen tanto a diferentes destinos nacionales como en el país vecino del norte. Las últimas décadas y fundamentalmente los últimos años, la importancia de estos recursos en términos agregados en el país como a nivel de las regiones y localidades ha sido ampliamente reconocido.

Se han registrado las remesas como la segunda fuente de ingresos para México, después de los ingresos obtenidos por la venta de petróleo y su peso relativo en las comunidades rurales de origen de los migrantes indudablemente ha impactado las economías locales. A nivel de las unidades familiares los ingresos obtenidos han sido un componente central en las estrategias económicas diversificadas que han debido emprenderse para enfrentar las condiciones cada vez más adversas para la actividad agrícola y resto de actividades económicas que se realizan localmente.

En el caso de Atzingo, podemos analizar la importancia de las remesas obtenidas por actividades migratorias, a partir de diferentes indicadores. En principio, el peso de las remesas puede verse cuando calculamos que el ingreso recibido por remesas en la comunidad supera el millón y medio de pesos anual, de acuerdo a la muestra de más de ochenta familias, donde cerca de la mitad de las familias tienen al menos un familiar que ha migrado y envía

remesas con regularidad a los integrantes de la familia que permanecen en la comunidad. Esta cantidad suma más de la quinta parte de los ingresos totales estimados para toda la muestra (21.7%). Esta cantidad incluye remesas enviadas tanto de destinos nacionales como a Estados Unidos, dos terceras partes de estas remesas provienen de envíos de migrantes al país del norte (ver figura 10) .

Figura 10 : Remesas enviadas



Fuente: Base de datos De La Tejera y Salazar 2009

Otro indicador de esta importancia se revela al comparar la composición del ingreso de las familias migrantes contra las no migrantes (ver cuadro 4). En primer lugar destaca que si bien en la muestra tenemos un grupo mayor de familias migrantes (42) que no migrantes (38), debido al énfasis que se hizo para identificar y estudiar la situación de las familias migrantes, el ingreso obtenido por el primer grupo de familias migrantes es mayor. Es decir, han obtenido una condición superior a quienes no se han desplazado y el diferencial

es significativo, llegando a ser el ingreso de las familias migrantes casi 23% mayor que el de las familias no migrantes (ver cuadro 5).

En términos de composición del ingreso, también se observan diferencias considerables. En tanto en las familias migrantes la agricultura aporta cerca de la cuarta parte de sus ingresos, en las no migrantes esta proporción alcanza la mitad de sus ingresos. Por último, en el caso de las familias migrantes, la cantidad que aportan en sus ingresos los recursos obtenidos por inversiones productivas locales en actividades de transformación como una maquiladora y carpinterías, también significan una proporción considerable (indicado en el cuadro como ingreso por industria).

Cuadro 4. Ingresos comparativos de familias por condición migratoria (promedio anual 2006-2008 en precios corrientes 2007).

	migrantes			no migrantes		
	No. de personas	ingreso (\$)	porcentaje	No. de personas	ingreso (\$)	porcentaje
ingreso por agricultura	40	958292.5	23	35	1428166.66	50
ingreso por trabajo en carpintería	3	141600	3	3	273600	10
ingreso por comercio	8	200400	5	8	307200	11
ingreso por construcción	1	9000	0	2	10800	0
ingreso por industria	6	882000	22	5	188700	7
ingreso por empleo asalariado	1	31200	1	2	72000	3
ingreso por ganadería	0	0	0	1	62400	2
ingreso por jardinería	0	0	0	1	72000	3
ingreso por jornales	7	155900	4	8	119600	4
ingreso por docencia	0	0	0	1	38400	1
ingreso por serv domésticos	4	33600	1	2	124800	4
ingreso por venta de fuerza laboral	2	15600	0	2	51000	2
remesas nacionales	12	517920	13	0	0	0
remesas de EEUU	19	991080	24	0	0	0
transferencias gubernamentales	22	163150	4	17	116762	4
ingreso total anual	42	4099742.5	100	38	2865428.66	100

Fuente: Base de datos De La Tejera y Salazar 2009

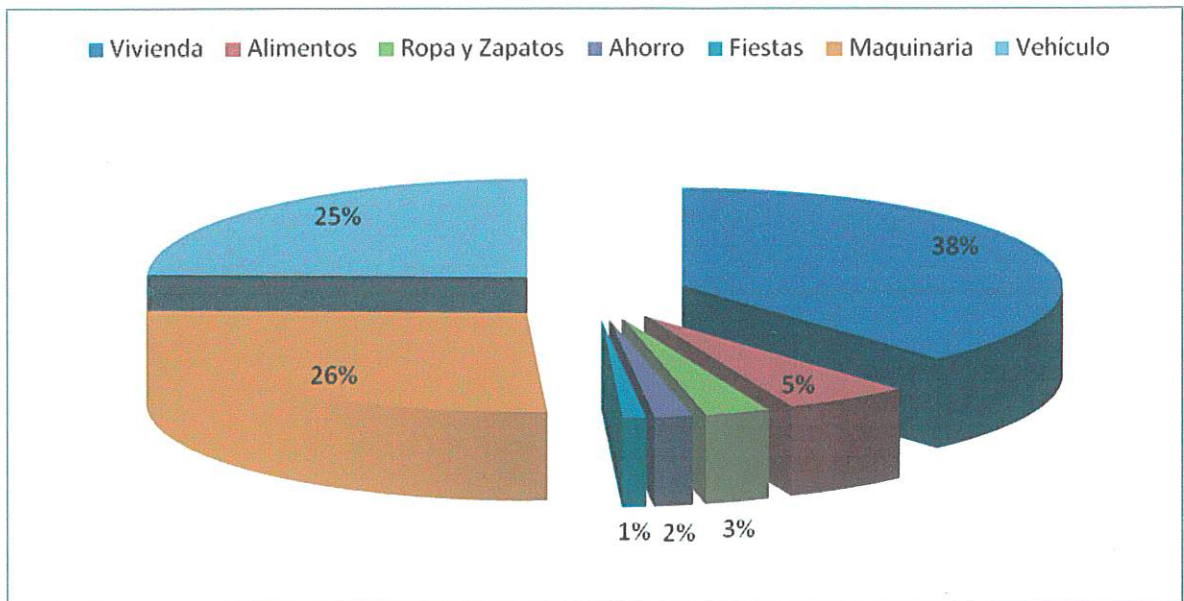
Cuadro 5. Ingresos familiares anuales por condición migratoria (promedio anual 2006-2008).

	\$	n
Ingreso promedio familia	88167	79
Ingreso promedio familia migrante	97613	42
Ingreso promedio familia no migrante	75406	37

Fuente: Base de datos De La Tejera y Salazar 2009

Otra interrogante central que nos permite ubicar el impacto de las remesas es su empleo al interior de la comunidad. Los datos nos indican que la mayor parte de estas remesas (39%) se han destinado a vivienda (reparaciones, construcción, mantenimiento, ampliaciones), le siguen en importancia maquinaria agrícola e industrial y vehículos. En consumo cotidiano (alimentos, vestido y calzado) se invierte cerca del 10%. Estas cifras nos indican la importancia que juega aún la comunidad en los planes de las familias migrantes, ya que tanto la inversión productiva como la vivienda para el retorno ocupan una proporción muy significativa de las remesas enviadas (ver figura 11).

Figura 11. Destino de las remesas.



Base de datos De La Tejera y Salazar 2009

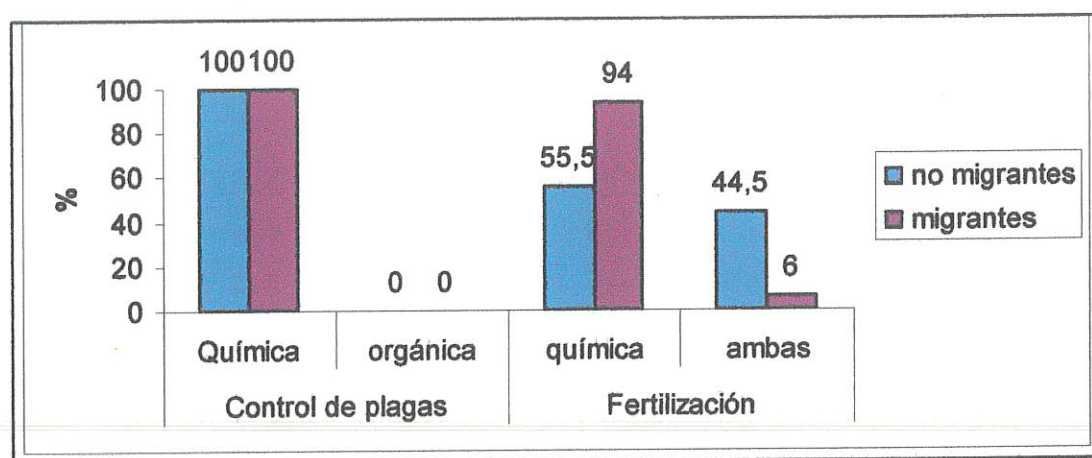
Desde la dimensión económica, en el caso concreto de la actividad productiva primaria en las comunidades de origen de los migrantes, la emigración tiene efectos contrapuestos: aporta recursos monetarios que subsidian la actividad productiva y permite la reproducción de las unidades agrícolas familiares, al mismo tiempo que encarece los costos de producción agrícola porque aumenta los costos de oportunidad de la mano de obra y dificulta el relevo generacional porque cada vez emigran los grupos poblacionales en edad más productiva.

DIMENSIÓN AMBIENTAL

Las prácticas agrícolas llevadas a cabo en San Juan Atzingo pueden o no variar en intensidad y tipo en relación a la presencia o ausencia de migrantes

en la unidad doméstica de los campesinos. Así por ejemplo, para el cultivo de chícharo, la totalidad de los productores, independientemente de la condición migratoria de su unidad doméstica, realizan el control de plagas con productos químicos, siendo esta tan intensa que llegan a aplicar hasta tres fumigaciones por ciclo agrícola. Pero para la fertilización del mismo cultivo esta situación cambia. A pesar de que tanto los productores de unidades domésticas migrantes como no migrantes aplicaron abonos químicos, la proporción varió de manera significativa y se observó que un porcentaje de los no migrantes emplearon una combinación de fertilizantes químicos y orgánicos de champiñón y estiércol de ganado (ver figura 12)

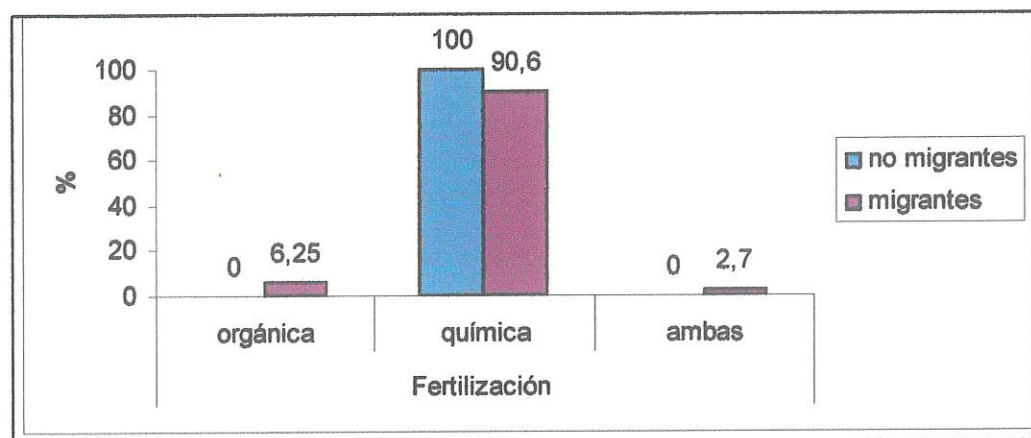
Figura 12. Prácticas agrícolas en el cultivo de chícharo por condición migratoria de la unidad doméstica (n = 26)



Base de datos De La Tejera, Santos, Zárate y Salazar 2009

En el caso del cultivo del maíz, las prácticas agrícolas estuvieron concentradas en la fertilización y no se reportó ningún tipo de control de plagas. Al igual que en el chícharo, la fertilización fue realizada en su mayoría de forma química. Sin embargo de forma contraria a lo identificado en el chícharo, se encontró la utilización de combinaciones de abonos químicos con orgánicos y prácticas de fertilización 100% orgánicas entre los campesinos que provenían de unidades domésticas con migrantes (ver figura 13)

Figura 13. Prácticas agrícolas en el cultivo de maíz por condición migratoria de La unidad doméstica del productor (n = 26)



Fuente: Base de datos De La Tejera, Santos, Zárate y Salazar 2009

¿Por qué los no migrantes si combinan el abono en el chícharo y no en el maíz?

Quizá una respuesta sea porque el chícharo es un producto más rentable y amerita que se inviertan tanto recursos monetarios como humanos en producirlo, quizá porque esta combinación requiere un mayor manejo del cultivo que se consigue con el seguimiento cercano del cultivo y esto se logra en

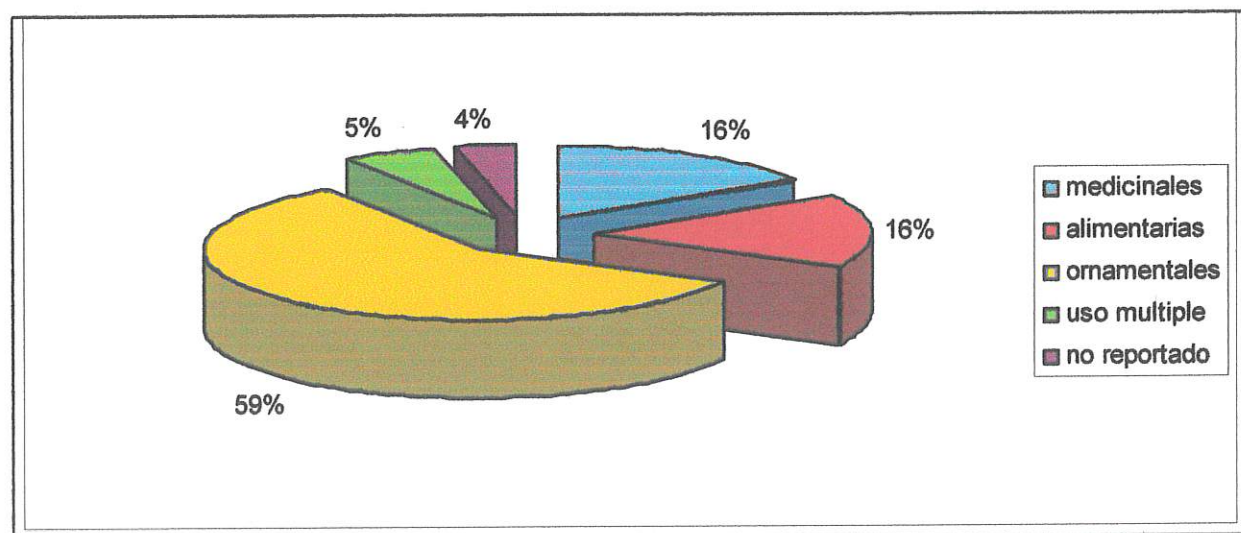
mayor medida cuando no se migra. Habrá que continuar la investigación más detallada en esta línea identificando las diferencias específicas que se observan en las prácticas agrícolas detalladas entre los grupos de familias migrantes y no migrantes y reflexionando con la población sobre estos temas.

En relación a esta dimensión como avance del trabajo de tesis de Cano M. (2009) orientado al análisis de los huertos familiares en la comunidad, se ha encontrado una gran heterogeneidad en cuanto a número de especies y superficie del huerto. El rango de especies varía entre las 31 y las 93 especies. Debido a que la muestra es aún muy pequeña no se puede realizar una comparación entre la riqueza de especies de las Unidades Domésticas con y sin migrantes. Sin embargo si se puede señalar que en ambos casos se está encontrando una gran riqueza de especies vegetales. En el caso de los huertos de los migrantes ($n=4$) de manera preliminar se tienen registradas 131 especies Y en los huertos de los no migrantes ($n=2$) 164. El número, igualmente preliminar, de especies en los huertos muestreados fue de 229 especies. El número de especies encontrado hasta el momento indica que los huertos de San Juan Atzingo albergan una gran diversidad de plantas, ya que para ecosistemas de bosque templado Gaytán, (2000) encontró un total de 303 especies en 20 huertos de San Miguel Tlaixpan, Texcoco y Ruenes, 1993 181 especies repartidas en 10 huertos en el ejido "El Ahuacate", Nayarit.

Las categorías de uso apuntan igualmente hacia un amplio conocimiento y utilización de plantas en San Juan Atzingo -tanto en las UD de

migrantes como en las UD de no migrantes-, siendo las plantas de ornato, las medicinales y alimentarias las más importantes (ver figura 14)

Figura 14. Categorías de uso de las especies vegetales de San Juan Atzingo



(n = 239) Fuente. M. Cano, 2009.

Como nos indican los datos revisados en este capítulo, la observación de las diferentes dimensiones del proceso migratorio comunitario en San Juan nos permiten acercarnos un poco más a su estudio, algunas de sus implicaciones para la economía y dinámica comunitarias y las de las familias campesinas que habitan en el pueblo Tlahuica de Atzingo y pueden ser una base que favorezca la necesaria auto-reflexión en la comunidad, de tal forma que se continúe construyendo colectivamente un proceso de desarrollo local.

CAPITULO V

Consideraciones generales

La miseria empuja al éxodo a los habitantes del país que era, hasta hace un siglo, el más Avanzado de América del Sur. (Galeano, 1971)

Para 1971 los paraguayos que habían abandonado su patria sumaban medio millón. Lo cual fue producto de la guerra de exterminio que se incorporó como su capítulo más infame. Lo anterior fue mencionado en el libro de Galeano (1971) como parte de una realidad que ha ido evolucionando con las diferentes generaciones de personas que realizan cada año miles de desplazamientos hacia lugares fuera de lugar de origen aunque los motivos del desplazamiento varían y han variado dependiendo de las circunstancias en las cuales se suscribe el proceso migratorio en las diferentes regiones del mundo.

Como se ha observado a lo largo del presente estudio, se ha buscado caracterizar y cabe aclarar, no encasillar, el proceso migratorio en una región y en un lugar geográfico específico, la comunidad indígena de San Juan Atzingo, la cual forma parte del municipio de Ocuilan que a su vez se encuentra en el Estado de México en México.

En cierta manera la ubicación geográfica de la comunidad indígena ha sido estratégica en diferentes momentos de su historia y dicha ubicación ha sido el punto clave para su historia migratoria. ¿De que manera?, se encuentra muy cercana a centros urbanos en constante crecimiento, como son Toluca, la

Ciudad de México y Cuernavaca, los cuales han significado polos laborales y comerciales atrayentes para los habitantes de diferentes partes del país, y San Juan Atzingo no ha sido la excepción. Sin embargo la vecindad existente de nuestro país con Estados Unidos ha generado nuevos destinos migratorios para los habitantes de la comunidad.

Durante el desarrollo del presente trabajo cuyo objetivo principal radicó en el análisis del proceso migratorio en el interior de las unidades domésticas campesinas se encontraron diferentes impactos en los diferentes aspectos que se delimitaron. El hecho de delimitar los puntos destacados del proceso migratorio en la comunidad fue un ejercicio que se realizó con los habitantes de la misma y por lo tanto consideramos ha sido central para la definición del trabajo y para la devolución de la información recabada hasta ahora a la comunidad, así como para futuros trabajos.

Uno de los impactos migratorios hacia el interior de San Juan, que se identificaron y analizaron fue el que quizás para algunos autores sea el más importante, las remesas. Sin embargo para el presente trabajo fue un tema dentro del conjunto de efectos del proceso migratorio en San Juan. Este conjunto de efectos que se mencionan han quedado explícitos en los capítulos anteriores, en especial en el cuarto. Siendo los más importantes la redefinición de la vida habitual de los habitantes de la comunidad ante una realidad en la cual sus niveles generacionales se ven transformados ante la salida de los jóvenes hacia la búsqueda de oportunidades laborales fuera de San Juan. En

algunos casos de manera definitiva. Lo anterior ha generado a su vez cambios en diversas áreas de la vida económica, socio-cultural y política de la comunidad.

También se observó que a pesar del desplazamiento de los habitantes hacia nuevos destinos con fines económicos las actividades económicas que se realizan en San Juan se han diversificado, es decir como se vio en el capítulo cuarto se han realizado inversiones en el sector comercial y de servicios así como en algunas industrias como son la maquiladora y la de transformación de la madera. Sin embargo la actividad económica tradicional como es la agricultura lejos de disminuir o quizás desaparecer, como ha ocurrido en algunos lugares que se han visto tocados por el proceso migratorio, ha continuado e incluso se ha visto una inversión importante tanto en maquinaria como en la compra de insumos y en pago de mano de obra.

Cabe mencionar que entre otro de los impactos importantes del proceso migratorio en San Juan ha sido en las actividades comunales tradicionales, es decir con el desplazamiento de los habitantes hacia destinos nacionales como son Toluca y la Ciudad de México o hacia destinos internacionales como California o Canadá, se ha visto la permanencia de los cargos religiosos como son las mayordomías o las fiestas patronales. En lo que se refiere a los cargos públicos como son los de delegados o comandantes han mostrado continuidad, sin embargo en el caso de la participación de la población en las actividades

comunales como es el caso de las faenas se ha notado una menor participación de la población que han suplido con el pago de peones para su realización.

Con la complejidad migratoria que evoluciona día a día en todo el mundo se puede cerrar mencionando que la presente investigación continuará su curso con el análisis de otros aspectos que ayuden a un análisis más diverso del proceso migratorio en San Juan Atzingo

Para concluir es necesario mencionar que este trabajo no forma parte de un esfuerzo individual, sino de un equipo el cual ha contribuido en diferentes maneras a construir un mejor análisis de la vida comunitaria en San Juan Atzingo

BIBLIOGRAFIA GENERAL

1. Aceves Lozano Jorge. E. 1998. La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación. Técnicas de investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación. CIESAS-CONACYT México.
2. Alcocer Marta. 1998. Investigación acción participativa. Técnicas de investigación en sociedad. Cultura y comunicación. Edit. Pearson Education. México.
3. Arguello Omar, 1972. Migración y cambio estructural, III Reunión de trabajo sobre migraciones internas de la Comisión de población y desarrollo celebrado en Santiago de Chile. Diciembre. Chile.
4. Balcazar Fabricio. E. 2003. Investigación acción participativa (IAP). Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. Rev. Fundamentos en humanidades. Año IV No. I/II (7/8). Universidad Nacional de Illinois. Chicago.
5. Banxico, 2005, balanza de pagos, remesas familiares: <http://www.banxico.org.mx/polmoneinflacion/estadisticas/balanzapagos/balanzapagos.html>
6. Barrios Puente Gerónimo, 2003. La migración rural mexicana hacia los estados unidos y su impacto en las comunidades de origen. Tesis

doctoral. Colegio de posgraduados. Programa en economía. Texcoco.
Edo de México.

7. Bourges Katrina.2006. El impacto del 3x1 en la gobernanza local. El programa 3x1 para migrantes ¿primera política transnacional en México?. Rafael Fernández de Castro, Rodolfo García Zamora y Ana Vila Freyer (Coordinadores).Edit. Miguel Ángel Porrua México
8. Cabrera Enriqueta compiladora.2007. Desafíos de la migración. Saldos de la relación México- estados unidos. Editorial Planeta. México.
9. Cano Margarita.2009. Impacto de la migración en el manejo de los recursos naturales: los huertos familiares de la comunidad indígena de San Juan Atzingo México. Avances de proyecto de Tesis Doctoral UNAM-CIECO. México.
10. Carrillo Huerta Mario. 2008. Factores económicos y sociales que influyen en la migración de tlaxcaltecas a los estados unidos. Primer seminario regional sobre la migración de tlaxcaltecas hacia Estados Unidos y Canadá. El Colegio de Tlaxcala. México.
11. Castillo. 1995. Tendencias recientes de la migración en América Latina. Revista Perfiles latinoamericanos N°. 6. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México. Ejemplar dedicado a: problemas de población en América Latina

12. Castles stephen.1997. Texto del discurso inaugural, presentado en la reunión del consejo intergubernamental del MOST. Retomado en el libro La era de la migración en 2004. Universidad Autónoma de Zacatecas. Edit. Miguel Ángel Porrúa. México
13. CEMAPEM. 2006. Centro de estudios sobre marginación y pobreza. Revista cuatrimestral. Año #4. No. 9 abril. Páramo del campo y la ciudad. México. México.
14. CEPAL. 2000, simposio sobre migración internacional en las Américas, San José, Costa Rica.
15. CEPAL. 2002. "la migración internacional y la globalización", globalización y desarrollo, vigésimo período de sesiones, Brasilia, Brasil, 6-10 mayo, 2002.
16. CIESAS. 2003. Perfil Indígena. Tlahuicas. Disponible en: <http://pacificosur.ciesas.edu.mx/perfilindigena/tlahuicas/conte04.html>
17. CODEM. Immigration and Refugee Board of Canada, Guinea:Coordination of the democratic opposition and the governments attitude towards its members.2003. Available at <http://www.unhcr.org/refworld/docid/3f7d4d9b31.html>
18. CONAPO. 2003. Población de origen mexicano residente en estados unidos 1900-2003. http://www.conapo.gob.mx/mig_int/series/030301.xls

19. CONAPO.2007. Índices de intensidad migratoria México-EEUU. Los enfoques de la migración. Cap 2. Noviembre de 2000.México. en: www.conapo.gob.mx
20. CONAPO 2009. Índices de intensidad migratoria México –Estados Unidos. México. México en http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=31&Itemid=251
21. Contreras Soto Ricardo. 2006. Motivos de emigración rural. Interpretación de la percepción de los migrantes laborales mexicanos en Estados Unidos. Desarrollo rural regional, hoy. Tom 1. El debate teórico. Edit. Universidad Autónoma Chapingo. México.
22. Coopan.2007. Canasta Básica de Alimentos. Instituto Nacional de Estadística de Honduras. Honduras. Disponible en: <http://www.ine-hn.org/economicas/cba/copan/copan07.html>
23. Cornelius Wayne, 1990, migración de los trabajadores de los estados unidos: consecuencias de desarrollo y alternativas de las comunidades emisoras mexicanas. Comisión para el estudio de la migración internacional y la cooperación para el desarrollo económico. en la obra de Richard Mines: “Las Animas: Un pueblo de migrantes diez años después”, Julio, 1988 (sin publicar).

24. Cornelius Wayne. 2007. Una década experimentando con una política. Control de la inmigración no deseada. En desafíos de la migración. Saldos de la relación México- estados unidos. Editorial planeta. México
25. Cruz Piñeiro Rodolfo. 2007. El empleo regional de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. En desafíos de la migración. Saldos de la relación México- estados unidos. Editorial planeta. México
26. Cruz Zamorano, Alma Rosa. 2001. Migraciones: las fronteras errantes de la globalización. Bancomext. Revista Comercio exterior, vol. 51, no. 11, Noviembre. México.
27. Damodar N. Gujarati. 1997. Econometría. 3ª edición. Mc. Graw Hill. Colombia
28. De la Tejera B., Santos A., Zárate G. y Salazar L. 2007. Avances del proyecto "Estrategias campesinas e Instituciones comunitarias en San Juan Atzingo, México". UNAM-UACH. Sin publicar. México
29. De la Tejera Hernández B, García Barrios R; Appendini K. 2008. Agricultura y estrategias de formación de ingreso campesinas en comunidades indígenas forestales oaxaqueñas. En Instituciones y desarrollo, ensayos sobre la complejidad del campo mexicano. Centro

Regional de Investigaciones Multidisciplinarias/UNAM: Universidad Autónoma Chapingo. El Colegio de México. México.

30. . De la Tejera B., Santos A., Salazar L. y Zárate G.; 2008. Base de datos general sobre las unidades domésticas de San Juan Atzingo. Inédito. México.
31. De la Tejera B. y Salazar L. 2009. Base de datos en temas de migración de San Juan Atzingo. Inédito. México
32. De la Tejera B., Salazar L. y Cano M. 2009. Base de datos y sondeo en temas de migración. Inédito. México.
33. Durand Jorge. 1994. Más allá de la línea: patrones migratorios entre México y los Estados Unidos de Norteamérica. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. www.conapo.gob.mx/publicaciones
34. Durand Jorge. 2000. Tres premisas para entender y explicar la migración México – Estados Unidos. Revista Relaciones vol. 21. # 83. Verano. Colmich. México.
35. Durand J. y Massey D. 2003. Clandestinos: migración México- Estados Unidos en los albores del siglo XIX. Cap. 1. Revista Clandestinos. Red internacional de migración y desarrollo. México.
36. Durand, Jorge y Massey Douglas. 2003. El núcleo básico de la migración. México – Estados Unidos. Premisas para entender y explicar

- el problema. Cap. 2. "clandestinos migración México- Estados Unidos en los albores del siglo XXI", colección América Latina y el nuevo orden mundial. México: Miguel Ángel Porrua, UAZ. México
37. Durand. Jorge. 2004. Ensayo teórico sobre la emigración de retorno. El principio del rendimiento decreciente. Cuadernos geográficos. No 035. Universidad de granada. España. Redalyc.
38. Durston John, Miranda francisca. Compiladores. 2002. Experiencias y metodología de la investigación participativa. Serie Políticas Sociales. No. 58. CEPAL. División de desarrollo social. Santiago de Chile.
39. Escobar Valdez Miguel. 2007. Muro, frontera y migración. En desafíos de la migración. Saldos de la relación México- Estados Unidos. Editorial Planeta. México
40. Favela Gavia Margarita y Delgado Wise Raúl. 2002. Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México-Estados Unidos, auspiciada por el centro de investigaciones interdisciplinarias en ciencias y humanidades y el doctorado en estudios del desarrollo de la universidad autónoma de zacatecas. Fernando Francisco Herrera Lima. México y la migración internacional: el lamentable balance del sexenio foxista. En prensa

41. Figueroa Álvarez Rosa Adriana (Comp.). 2003. Diagnóstico migratorio México-estados unidos, instituto de investigaciones legislativas del senado de la república (IILSEN). Agosto. México
42. García Zamora Rodolfo.2006. El programa 3x1 y los retos de los proyectos productivos en zacatecas. En el programa 3x1 para migrantes ¿primera política transnacional en México?. Rafael Fernández de Castro, Rodolfo García Zamora y Ana Vila Freyer (Coordinadores).Edit. Miguel Ángel Porrua México
43. Gaytán, C, Vibrans H. , Navarro H. y Jiménez M.. 2000. Manejo de huertos familiares periurbanos de San Miguel Tlaixpan, Texcoco, Estado de México, en: Boletín de la Sociedad Botánica de México, N° 6.México
44. Gobierno del Estado de México, 2007. Portal del Gobierno del Estado de México, disponible en:

<http://www.edomex.gob.mx/portal/page/portal/principal>
45. González Becerril Juan Gabino. 2006. Migración y remesas en el sur del Estado de México. Revista Papeles de población. No. 050. UAEM. México.
46. Herrera Carassou Roberto. 2006. La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones. Siglo XXI. México.

47. Instituto de mexicanos en el exterior (IME). 2004. Remesas, vol. 1, no. 4, agosto 2004, México,
48. Instituto nacional indigenista (INI) (CDI), la migración indígena en México, 1996. www.cdi.gob.mx
49. INEGI, 2005. www.inegi.gob.mx. Censo de población 2005
50. INEGI 2000. www.inegi.gob.mx. Censo de población 2000
51. Jenkins Craig J. 1977. Push/pull in Recent Mexican migration to the U.S. international Migration Review Vol 11 No. 2. The center for migration studies of New York. Disponible en www.jstor.org.
52. Joaquín Arango. 2003. La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. Revista migración y desarrollo. No 1. Octubre. México
53. Kanaiaupuni. S. 2000. Reframin the migration question: an analysis of men, women and gender in México. Rev. Social forenses. Vol. 78. Junio
54. Leal C. 1963. Importancia económica y social de la población mexicana en Estados Unidos de Norteamérica. Tesis L.E. ENE.- UNAM. México.
55. López Espinoza Mario. 2002. Remesas de mexicanos en el exterior y su vinculación con el desarrollo económico, social y cultural de sus comunidades de origen. Programa de migraciones internacionales. OIT. Estudios sobre migraciones internacionales. Ginebra. Disponible en http://cdi.gob.mx/ini/perfiles/nacional/06_migracion.html

56. Lowell Lonsday, de la Garza Rodolfo, Hagg Mike. 2000. The developmental role of remittances in U.S: Latino communities and in Latin America countries. A final Project Report. Universidad de Texas. Austin
57. Lozano Ascencio Fernando. 1996. Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas. Red internacional de migración y desarrollo. México. Disponible en

<http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/documentos/7.pdf>
58. Lozano Ascencio. Fernando. 2000. Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas. Centro de investigaciones multidisciplinarias de la UNAM. México. Disponible en www.conapo.gob.mx/publicaciones
59. Lozano Ascencio Fernando. 2003. Discurso oficial, remesas y desarrollo en México. Revista migración y desarrollo. No. 1 octubre. Universidad Autónoma de Zacatecas. México
60. Lozano Ascencio Fernando. 2005. Hogares receptores de remesas en México. Límites y posibilidades para el desarrollo local y regional. The center for migration and development working paper series. Princeton University. Cmd working paper.# 05-02n
61. Lozano Ascencio Fernando. 2007. De excluidos a héroes sexenales. Discurso oficial y remesas en México. Seminario de actualización; migración y desarrollo. México

62. Massey Douglas, Katherine Donato, Zai Ling. 1990. El decreto para el control y la reforma de la inmigración de 1986: Informe preliminar sobre México. En Bean Edmonston y Passel. Migración de indocumentados a los Estados Unidos. Edit. Imprenta del Instituto Urbano. México.
63. Merz J. Bárbara. 2006. Remesas y equidad. El programa 3x1 para migrantes ¿primera política transnacional en México?. Rafael Fernández de Castro, Rodolfo García Zamora y Ana Vila Freyer (Coordinadores). Edit. Miguel Ángel Porrúa. México
64. Mines R. and De Janvry. 1982. Migration to the United States and Mexican rural development: A case study. American Journal of agricultural economics. Vol 64, No. 3 August. American Agricultural Economics Association. Utah State University. Utah
65. Ortiz de Arterio J. Patricia. 2004. La movilidad territorial de la población en los contextos rurales. Una revisión teórica. Universidad Nacional de Tucuman. Tucuman
66. Partida Virgilio. 1995. Migración interna. INEGI. El Colegio de México. Edit IIS-UNAM. México.
67. Pereda Carlos, de Prada Miguel Ángel, Actis Walter. 2003. Investigación acción participativa: propuesta para un ejercicio activo de la ciudadanía. Colectivo IOÉ. Madrid.

68. Portes Alejandro, Dewind Josh. 2006. Repensando las migraciones, nuevas perspectivas teóricas y empíricas. Instituto Nacional de Migración. Universidad Autónoma de Zacatecas. Miguel Ángel Porrúa. México.
69. Rionda R.L:1992. Y jalaron pa'l Norte. Migración , agrarismo y agricultura en un Pueblo Michoacano. Instituto Nacional de Antropología e Historia. El Colegio de Michoacán. México.
70. Rodríguez Ruíz Oscar. 2005. La triangulación como estrategia de investigación en ciencias sociales. Tribuna de debate. Revista de investigación en gestión de la innovación y tecnología. La i+d que tenemos. No. 31 Septiembre. México
71. Sada Solana Carlos Manuel. 2007. El 3x 1 en el contexto de las comunidades mexicanas en América del norte. SER. MEXICO
72. Salazar y de la Tejera, 2006, migración y economía en san Juan Atzingo, México. Proyecto de investigación. Sin publicar. Morelia México
73. Santibañez Remellón Jorge. 2007. La frontera México-estados unidos: espacio de integración, separación y gestión. En desafíos de la migración. Saldos de la relación México- Estados Unidos. Editorial Planeta. México

74. Sarabia Bernabe. 1985. Historias de vida. Revista Española de Investigaciones Sociológicas. Reis. 29/85. España. Disponible en www.reis.cis.es/REIS/html/index.html
75. Secretaría de relaciones exteriores, 2004.Remesas. Mayo. México Disponible en <http://www.ime.org.mx/remesas.html>
76. Sen Amartya K. 1992. Sobre conceptos y medidas de pobreza. Comercio exterior, volumen 42. Num 4. Abril. México.
77. Skeldon Ronald 2000. Migración y pobreza, relaciones ambivalentes. México
78. Szász Pianta Ivonne. 1990. Migración temporal y permanencia de población rural. El caso de Malinalco en el estado de México. Tesis doctorado. El Colegio de México. México
79. Taylor Edward J. 2002. Migración: nuevas dimensiones y causas, consecuencia e implicaciones para la pobreza rural. FAO.
80. Tinoco, Rolando 2003 Mujeres de frente a la muerte materna: Experiencia comunitaria en la zona Fronteriza de Chiapas. Revista Poblaciones, año 1 num. 1 marzo 2003, COESPO, Tuxtla Gutierrez, Chiapas, México.
81. Tuiran Rodolfo. 2007. La migración mexicana hacia estados unidos: los retos del presente y el futuro. En desafíos de la migración. Saldos de la relación México- Estados Unidos. Editorial Planeta. México

82. Tuirán Rodolfo. 2007. Migración México-estados unidos hacia una nueva agenda bilateral. En migración México- Estados Unidos. Opciones de política. Secretaría de Relaciones Exteriores. México
83. UNFPA.1999. Annual Report. Disponible en <http://www.unfpa.org/publications/detail.cfm?ID=43&filterListType>
84. Van Wely Leah K. 2005. Land ownership as a determinant of international an internal Migration in México an Internal Migration in Thailand. Indiana University. IMR. Volume 39. Number 1. Indiana
85. Velasco Juan Carlos. 2007. Blog. Migraciones. Reflexiones cívicas. Instituto de Filosofía del CSIC.Madrid. Disponible en <http://weblogs.madrimasd.org/migraciones/>
86. Verdera V. Francisco. 1986. La migración a Lima entre 1972 y 1981. Anotaciones dese una perspectiva económica. Doc. No 14. Serie: economía no. 5. Instituto de Estudios Peruanos. Perú
87. Verduzo Gustavo 1988 Citado en 1994. Mexican Migration to the United States: Structuration of an Historical Selectivity. Proyecto IOM/UNFPA "Emigration Dynamics in Developing Countries" Diciembre. Mimeo.. México.
88. Yunez Naude y Taylor E. 2002. Los determinantes de las actividades y el ingreso agropecuario de los hogares rurales de México con énfasis en la educación. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. CEPAL. No. 35 Seminarios y Conferencias.. Chile

89. Zarate, Gerardo. 2007, bajo la dirección de Beatriz de la Tejera Hernández. Estrategias campesinas de producción y comercialización de nopal y chicharo en la comunidad de San Juan Atzingo, estado de México: hacia una propuesta agroecológica y de desarrollo local. Tesis de maestría en desarrollo rural regional. UACH. México. Michoacán
90. Zúñiga Elena, Leite Paula. 2007. Los procesos contemporáneos de la migración mexicana a estados unidos. En desafíos de la migración. Saldos de la relación México- Estados Unidos. Editorial Planeta. México